

MIGRACIÓN Y ASOCIATIVISMO DE CABOVERDEANOS EN ARGENTINA¹

Marta M. Maffia²

Resumen: El presente trabajo tiene por objetivo caracterizar la emigración caboverdeana hacia la Argentina, el fenómeno del asociativismo y el papel que las nuevas generaciones de descendientes de los primeros inmigrantes, han comenzado a jugar en las luchas por la visibilización y conquista de plenos derechos como ciudadanos. Esta migración, que se registra con mayor intensidad a partir de las primeras décadas del siglo XX hasta aproximadamente la década de mil novecientos setenta, si bien no fue muy numerosa respecto a otras corrientes migratorias que llegaron a la Argentina, mantuvo continuidad durante décadas. En el artículo abordamos, en primer término, el análisis de la elección de la Argentina como destino en base a los conceptos de cadenas y redes migratorias, los principales lugares de asentamiento y períodos de arribo, para luego detenernos en la pertenencia étnica del grupo, las cuestiones identitarias, la “invisibilidad”, el asociativismo con sus tensiones y conflictos. Para finalizar exploramos la relación entre las nuevas y las viejas generaciones, en referencia particularmente al proceso de “des-invisibilización” y los primeros pasos en la construcción de nuevas identidades atravesadas por una dimensión, que podríamos llamar, afrodiaspórica.

Palabras-chave: Migración caboverdeana. Invisibilidad. Asociativismo. Activismo. Argentina.

Abstract: The aim of the present work is to characterize the Cape Verdean migration towards Argentina, the association phenomenon and the role that the new generations of the first immigrants descendants have begun to play in their struggle for the visibilization and achievement of full rights as citizens. This migration, which was more outstanding from the beginnings of the twentieth century to around the 1970s, even though it was not as large as other migratory currents that arrived in Argentina, was steady for decades. In the article, firstly, we deal with the analysis of choosing Argentina as destination based on concepts of migratory networks, the main places for settling and the arrival periods, and then we focus on the ethnic belonging of the group, identity issues, “invisibility”, the association phenomenon with its tensions and conflicts. To conclude, we examine the relationship between the new and old generations, particularly in reference to the process of “de-invisibilization” and the first steps in the construction of new identities crossed by a dimension, which we could call, afrodiaspora.

Keywords: Cape Verdean migration. Invisibility. Associative. Activism. Argentina

¹ Investigación realizada con financiamiento: Proyecto incentivos 11/N 707-FCNyM-UNLP, PICT-0074, PIP-CONICET 0018.

² Facultad de Ciencias Naturales y Museo-UNLP-Argentina y CONICET. E-mail: mmaffia@fcnym.unlp.edu.ar

ACERCA DEL INICIO DE LA INVESTIGACIÓN, METODOLOGÍA Y FUENTES.

Es al Doctor Mario Teruggi, geólogo de reconocido prestigio internacional de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, hoy ya fallecido, a quien debemos agradecer la sugerencia de investigar acerca de la comunidad caboverdeana de Argentina, los únicos africanos provenientes del *África Subsahariana* que llegaron a nuestras tierras como inmigrantes en los comienzos del siglo veinte.

Iniciamos oficialmente las investigaciones en 1979, mediante una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET), cuyo tema fue: *Estudio etnográfico de la población de inmigrantes caboverdeanos en la Provincia de Buenos Aires*. En la primer etapa de trabajo hallamos muy poca documentación sobre la comunidad a estudiar. Datos estadísticos sobre la población caboverdeana no aparecen ni en las Memorias de la Dirección Nacional de Migraciones de Argentina ni en los Censos Nacionales, en primer lugar por la razón que entraron – los que lo hicieron legalmente – como portugueses, y segundo porque un gran número (difícil de determinar) lo hizo clandestinamente. Tampoco ha habido investigaciones, hasta estos últimos años, sobre ese grupo, por lo tanto no tuvimos más alternativa que intentar censar por lo menos una parte de la población, con el apoyo del en ese entonces cónsul honorario Joaquim José dos Santos, y miembros de la colectividad de Ensenada, de Dock Sud (Avellaneda), La Plata, Capital Federal y partidos del conurbano. Para esa época estamos hablando de una población aproximada de cuatro mil caboverdeanos entre nativos y descendientes. Recurrimos casi exclusivamente a fuentes orales – entrevistas, historias de vida, genealogías – y a documentos personales como las cartas de parientes de inmigrantes y otros materiales documentales (pasaportes, cartas de llamada, permisos de salida) proporcionados por los mismos caboverdeanos, los que constituyeron una fuente de inestimable valor que nos permitió la triangulación de la información. Un párrafo aparte merecen las cartas, las que nos fueron entregadas por la hija de nuestra informante María, caboverdeana de la isla de Santo Antao después que su fallecimiento en la ciudad de La Plata a los 87 años. El “corpus” consistió en 86 cartas, fechadas entre los años 1933 y 1956, escritas en portugués, con palabras y frases en criol, remitidas por parientes (hermanos, cuñadas, sobrinos) y amigos de María, quien funcionó en Argentina como “cabeza de puente” para el ingreso de numerosos compatriotas³.

³ Para mayores detalles ver: Maffia, Marta (1994). “Contribución a la comprensión de la migración caboverdeana hacia la Argentina a través del análisis de cartas”. *Scripta Ethnologica Supplementa*, Vol. XII. Buenos Aires.

En 1981 realizamos el primero de una serie de viajes a las Islas de Cabo Verde, con el propósito de efectuar una prospección que incluyó no sólo la realización de entrevistas a pobladores de las islas sino también a personajes claves de la cultura caboverdeana como Félix Monteiro, Aurélio Gonçalves y Luis Romano.

El énfasis del mencionado trabajo de campo estuvo puesto en el relevamiento fotográfico de los aspectos geográficos y las condiciones geológicas de las islas, las unidades habitacionales, las zonas de cultivo, las actividades de mujeres y hombres, la arquitectura: plazas, iglesias, edificios administrativos, escuelas, comercios, viviendas, urbanas y rurales, los distintos tipos y formas de cultivo, entre otros aspectos, ordenados posteriormente según colectores de información y que sirvieron posteriormente como una especie de “test” de pertinencia de la información obtenida en Argentina.

En 1992 efectuamos un segundo viaje a Cabo Verde con una invitación especial del gobierno del archipiélago, para dar a conocer la investigación llevada a cabo. En una nutrida agenda de trabajo visitamos las principales islas de las que partieron los caboverdeanos hacia la Argentina. En la isla de Santo Antao, visitamos las aldeas de Paul, Garça, Ribeira Grande, Fontainhas, entrevistamos a los pobladores en sus viviendas, filmamos las paredes cubiertas de recuerdos, cuadros de parientes muertos y emigrados, pequeños tapices con paisajes y animales, cruces y rosarios. En el interior de sus viviendas, también recorrimos parte del “otro interior”, el de sus vidas. Relatos sobre la dureza de vivir en una tierra donde poco o nada llueve, de pérdidas, no ya materiales, sino de hijos, parientes y amigos que han muerto o se han ido; de recuerdos de casamientos, nacimientos y muertes, etc., nos permitieron “desde un punto de vista externo” contrastar la información recogida en Argentina.

En Sao Vicente, no sólo visitamos Mindelo su capital y puerto desde el cual partieron los emigrantes con distintos destinos, sino las principales localidades del interior como Salamanca, San Pedro, Madeiral, Ribeira do Callao y Bahía das Gatas (en alusión a los tiburones, no a los felinos). Esta fue durante mucho tiempo la capital económica y financiera del archipiélago, donde se desarrollaba y aún hoy prosigue, un fuerte movimiento cultural, en las letras y en las artes. Allí entrevistamos nuevamente al escritor Félix Monteiro y Moacyr Rodrigues, los temas fueron fundamentalmente la historia y la organización social, en particular la familia de Cabo Verde. También visitamos los ateliers de Manuel Figueras y su mujer, quien rescató la tradición casi perdida de los paños caboverdeanos; el de Bela Duarte; Leonel Madeira, Tito y Leao López Ministro de Cultura y comunicación en ese momento. Todos ellos nos brindaron una rica información sobre el pasado y el presente de las islas.

En 1996 fue nuestro tercer viaje, también con una invitación por parte del Ministerio de Negocios Extranjeros de Cabo Verde para presentar la

reedición modificada en portugués del libro escrito en 1983, ahora titulado *O burlao-burlado. Análise semântica de uma histórica cabo-verdiana*, editado por el Instituto caboverdiano do livro e do disco, presentado en la *Semana del Emigrante* donde participaron caboverdeanos y descendientes radicados en distintas partes del mundo para transmitir su experiencia como emigrantes-inmigrantes. Nuestra investigación se enriqueció nuevamente con la posibilidad de contrastación.

En enero de 1987 visitamos por primera vez Portugal y entrevistamos al Dr. António Carreira, regresamos posteriormente durante la década del noventa, invitados en varias ocasiones por la Professora Doctora Maria Beatriz Rocha-Trindade, directora del CEMRI, donde tuvimos la oportunidad de tener enriquecedoras charlas con ella y con la Master Lígia Ferreira y otros investigadores sobre la temática caboverdeana. Además de consultar la biblioteca de la Universidad Aberta y diversos centros de documentación en Lisboa, realizamos breves trabajos de campo en barrios donde residían caboverdeanos.

Para actualizar y comparar datos, en el año 1997, en Argentina efectuamos un muestreo sobre el universo trabajado en la primera etapa. Y posteriormente con la aplicación de la encuesta (individual y de asociaciones) correspondiente al Mapeo sociocultural de la provincia de Buenos Aires realizado entre 1998 y 2001, en aproximadamente 50 partidos de la provincia de Buenos Aires. Debemos aclarar que en dicho mapeo no encontramos ninguna novedad respecto a la localización de los caboverdeanos ratificándose que se encuentran aproximadamente en los mismos partidos que registramos en el primer censo, aunque sí verificamos una movilización en cuanto a las ciudades de residencia.

Respecto a las asociaciones de caboverdeanos en Argentina, podemos adelantar que las dos más importantes y más antiguas son la Asociación Cultural y Deportiva Caboverdeana de Ensenada, fundada en 1927 y la Unión Caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud (Avellaneda) de 1932, ambas radicadas en la Provincia de Buenos Aires .

A diferencia de otras asociaciones de colectividades de inmigrantes de la provincia, ninguna de las dos poseen documentación vinculada a sus respectivas fundaciones, sólo han quedado los testimonios orales transmitidos de generación en generación, que sirvieron para la construcción de la memoria colectiva. En la actualidad ya ninguno de los fundadores vive, aunque en los primeros años de nuestra investigación tuvimos oportunidad de conocer y entrevistar a algunos de ellos.

La Asociación de Ensenada a raíz de inundaciones en la zona, mudanzas y el mal cuidado, de la documentación – según algunos de sus miembros– no se ha conservado ninguna de las viejas actas, situación que hemos constatado personalmente en numerosas visitas y entrevistas en la Institución.

Mientras que la Unión Caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud posee documentación a partir de 1933, actas, listas de socios y libros de gastos, los que pudieron ser consultados.

La documentación hallada así como la falta de ella en uno de los casos, fue complementada o suplida con : entrevistas a miembros de las comisiones directivas actuales y pasadas, así como a miembros de las mencionadas instituciones; la observación con distintos grados de participación en eventos festivos, asambleas y reuniones de la comunidad realizadas en el seno de las asociaciones y finalmente por vía de la encuesta que aplicamos en el marco del proyecto Mapeo Sociocultural de grupos de inmigrantes y sus asociaciones en la Provincia de Buenos Aires.

ITINERARIO CRONOLÓGICO

Los datos que incluimos a continuación son indicadores temporales que permiten reconstituir el itinerario cronológico, aunque obviamente no podemos considerarlos como marcos precisos del período a que se refieren.

Nuestros informantes nos hablan de los primeros arribos de caboverdeanos para **fines del siglo XIX**, con motivo de la pesca de la ballena en los mares del sur.

“Los primeros caboverdeanos vinieron a fines del siglo, del otro siglo (se refiere al siglo XIX), vinieron por intermedio de los balleneros, después empezaron a venir los de Santo Antao.” (Adriano)

“(Los primeros inmigrantes) han sido contratados en la época de los balleneros del siglo XIX, eran ilegales...(los) tomaban como marinos y son los primeros que llegaron aquí al sur...” (Correa 2000: 69)

“Llegaban a Buenos Aires generalmente inscriptos como tripulantes de los balleneros que pasaban por Cabo Verde y se dedicaban a la pesca de cetáceos en los mares del Atlántico Sur⁴. Muchos quedaban meses en la factoría instalada en 1904 en el puerto de Grytviken en la isla de San Pedro, en el archipiélago de las Georgias del Sur, más comúnmente conocidas en nuestra tierra por San Jorge”. (José)

⁴ La pesca de la ballena en el Atlántico fue iniciada por los portugueses aproximadamente en el año 1602 y a finales de ese siglo específicamente en el mar de las islas Azores y de Cabo Verde. Véase Carreira (1977^a).

Es interesante vincular esta información con la recogida por el historiador Marcelo Borges, respecto a la temprana inmigración portuguesa en Buenos Aires, para mediados del siglo XIX, que proviene de Portugal continental, las islas de Azores y Madeira (Borges 1989: 370-71). Al respecto nos llama la atención que no se encuentren incluidas las islas de Cabo Verde, teniendo en cuenta que desde 1822 los caboverdeanos poseían la ciudadanía portuguesa. Reflexionando acerca de las razones (ya que esto no ha sido objeto de una investigación en profundidad por nuestra parte), pensamos que podrían ser las que muy posteriormente, en el siglo XX (aproximadamente para 1920), llevaron a que los caboverdeanos no fueran tenidos en cuenta en las cuotas de inmigrantes que Estados Unidos le asignó a Portugal, es decir, por su pertenencia a una colonia en África, considerados como “africanos portugueses/negros portugueses”, no como portugueses de “primera clase”, terminología utilizada por los propios caboverdeanos.

Siguiendo a estos primeros trabajadores, en los barcos balleneros:

“...comenzaron a llegar a la Argentina nuestros patricios ya como pasajeros, ya como tripulantes de barcos mercantes, que anclaban en Sao Vicente, asimismo como grumetes a bordo de navíos de guerra argentinos”. (José)

Después de la Primera Guerra Mundial y frente a los impedimentos para emigrar a los Estados Unidos, tema analizado en cuanto a sus consecuencias para Argentina por el historiador Fernando Devoto “...produjo colateralmente un incremento del flujo migratorio a la Argentina y un cambio en la participación relativa de cada grupo nacional. Grupos excluidos por las restricciones norteamericanas se dirigían ahora hacia la Argentina haciendo recuperar el nivel migratorio que duplicaba en el primer semestre de 1923 los montos del mismo período del año anterior. Esto llevó al presidente Alvear y a su ministro de Agricultura Le Breton a proponer una nueva ley de inmigración, que endurecía las condiciones de restricción al movimiento migratorio. El reglamento sancionado en 1923 introducía severas medidas de control en el punto de llegada pero según Devoto dejaba “zonas oscuras libradas a la interpretación discrecional del Director del Departamento de Inmigración y de sus subordinados.” (Devoto 1989: 155) En este contexto internacional y nacional es que cobra relevancia la emigración de caboverdeanos hacia nuestras tierras, particularmente **a partir de la década de 1920** fecha que coincide, con una de las hambrunas más terribles que asolaron Cabo Verde⁵. Arriban pequeños grupos o individuos provenientes de las islas de Sao Vicente, Santo Antao, Sao Nicolau, en su mayoría; Fogo y Brava, en menor medida:

“...particularmente en los años 20, llegan a estas ciudades del Río de La Plata numerosos compatriotas. Muchas veces se reunían en Sao Vicente, a la espera de poder viajar, y era entonces que el agente de la mala Real Inglesa pedía un barco con las debidas reservas, para transportarlos a Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.” (José)

Otro período de significativa afluencia lo situamos aproximadamente **entre 1927 y 1933**, flujo que prosiguió hasta bien avanzados los años treinta, a pesar de las grandes dificultades por las que atravesaba la Argentina.

Así lo atestiguan claramente, algunas de las cartas escritas en los años 33 y 35 desde Cabo Verde, Antonio, por el hermano de nuestra informante Rosa:

⁵ Para más detalles de la situación del archipiélago en ese período, véase:

CARREIRA, A. (1977a). *Migrações nas ilhas de Cabo Verde*. Lisboa. Universidade Nova de Lisboa. CARREIRA, A. (1977b). Cabo Verde. Clases sociales, estructura familiar, migraciones. Lisboa. Biblioteca *Ulmeiro* n° 9. CARREIRA, A. (1984). Cabo Verde (aspectos sociais, seca e fomes do século XX). *Ulmeiro* n° 9, 2.ed.

“A nossa familia dia a dia vai rebaixando a nossa posição social” (Carta de agosto de 1933).

“Cabo Verde continua com uma crise formidável de forma a gente não pode comprar comida para comer.” (Carta de mayo de 1935)

“A vida em Cabo Verde continua empiorando dia a dia e sem nenhuma esperança de melhoramento, a não ser que, por milagro de Deus, melhore de um dia para outro”. (Carta de diciembre de 1935)

Consideramos un tercer período inmediatamente **después de la Segunda Guerra, más precisamente en 1946** (en los años 1940 y 1946 comienzan dos nuevas grandes hambrunas en las islas), refiriéndose a esta dura situación Antonio le escribe en el año 1940 a su hermana lo siguiente:

“Não fazes a ideia, como vamos passando por aqui, pois, ainda até esta data não chove...De forma que a vida vai encarecendo de dia a dia e o lucro dos negócios que se fazem em Cabo Verde não chega para comer em virtude... as coisas estão caras por a Guerra Europeia, que não deixa vir o que precisamos”. (Carta de octubre de 1940).

Otro crudo testimonio de la situación del archipiélago en ese mismo período, es la carta que Manuel, un oriundo de la isla de Santo Antao escrita en septiembre de 1947, le dirige a sus: “*Patricios amigos e amigas, Senhores e Senhoras Caboverdianos residentes na Republica de Argentina*”, donde después de presentarse dice:

“...viendo a grande miseria de fome e nudes, les pido de recursos para manter a vida a familia e vontade de sair fora com o fim de trabalhar para as minhas crianças filhos todos pequeninos. Venho implorar-vos que me subscribeis com uma esmola alias que vos subscribeis com um pequeno óbolo, conforme as posses de cada qual, sem com, qualquer e menor perjuicios para as vossas bolsas”.

Finalmente, la emigración hacia la Argentina **decrece alrededor de los años setenta**, año en que se intensifica el flujo migratorio de caboverdeanos hacia Portugal comenzado en la década del sesenta). Entre las décadas del 70 y el 80 llegan algunos grupos familiares e individuos no significativos numéricamente.

Los caboverdeanos que emigraron hacia nuestro país, antes de la Independencia de Cabo Verde el 5 de julio de 1975, lo hicieron con nacionalidad portuguesa, algunos de los cuales la mantuvieron hasta el final de sus días⁶, la gran mayoría tramitó la ciudadanía argentina, debiendo

⁶ Nos referimos a aquellos que fallecieron antes del año de la Independencia caboverdeana, fecha a partir de la cual perdieron automáticamente la ciudadanía portuguesa salvo hubieran expresado lo contrario ante las autoridades consulares de Portugal. Esta situación, según lo conversado con el actual Cónsul Honorario, no era conocida por la mayor parte de los emigrantes de ese origen, razón por la cual pasaron a ser automáticamente caboverdeanos, según su opinión, si la opción hubiese sido conocida muchos hubiesen elegido mantener la portuguesa.

obligatoriamente abandonar la portuguesa. En estos últimos años algunos nativos obtuvieron el pasaporte caboverdeano.

QUIÉNES , CÓMO Y POR QUÉ EMIGRAN?

La situación de pobreza y falta de trabajo del archipiélago en vinculación con la sequía y la mala administración del gobierno portugués y las nefastas consecuencias para el pueblo de hambre, miseria y en muchos casos enfermedad y muerte, fueron las principales causas expuestas por nuestros informantes en sus relatos y cartas enviadas desde Cabo Verde a parientes y amigos radicados en la Argentina:

(Cabo Verde)..está completamente llena de hambre” (Carta de junio de 1948)
 “...novedades de Cabo Verde, hay mucha crisis de dinero, poco trabajo y hasta ahora poca lluvia...” (Carta de agosto de 1933)

Armando, informante caboverdeano de la isla de San Vicente, migrado a Argentina después de la segunda guerra mundial, nos dice:

“...mi tierra es de poca agua...”, “...hubo mucha sequía...”, “...se fue empobreciendo...”, “...vino la miseria...”

La mala administración, la injusticia y explotación del gobierno portugués es así señalada por el mismo informante:

“...porque a Portugal lo único que podemos agradecer es la poca, la pequeña cultura que nos dio, pero de progreso poco y nada, tales es así que estando acá (en Argentina) cuando vi que en tierra la cosa no me iba bien, decidí navegar como la mayoría... estando por Canarias, una ex colonia todavía española, me quedé con la boca abierta, rascacielos, una costanera divina, un progreso extraordinario, “cómo estoy en un archipiélago igual que allá y en comparación aquella está con cien años de atraso, nada que ver”, y dije “cómo y, es decir, que los españoles fueron más gente que los portugueses”, y allá con la desgracia que poco y nada llueve, un hambre espantosa y lo poco que producía los porquería de los portugueses lo llevaban por chauchas, cuando no de upa y vos calladito la boca, si no todavía lo mandaban degradado a cualquier parte de África, de las colonias de ellos. Les tengo un asco, claro que aquello quedó atrás y uno no tiene donde ir a rebotar con la bronca, pero queda en la sangre...”

El grupo de caboverdeanos emigrado hacia la Argentina, es heterogéneo en cuanto no sólo a las islas de las que provienen sino al género y al estrato social de pertenencia y en vinculación a ello las principales causas invocadas y los recursos movilizados son diferentes. A estas diferencias debemos sumar las que derivan de la migración interna en Cabo Verde, de lo rural a lo urbano, aunque en los primeros tiempos según Carreira los límites entre estos espacios no eran tan precisos ni claros.

También encontramos la clásica diferenciación por **sexo**, como ocurrió con numerosas corrientes migratorias, fueron los hombres los primeros que migraron y preferentemente solos “...las migraciones son siempre mayoritariamente masculinas” (Devoto 2003: 265).

En general la migración femenina es vista según el mismo autor “como parte integrante del proceso familiar de migración y dentro de él como el eslabón sucesivo a la migración de hombres en la cadena”.

“Las caboverdeanas optaron por permanecer en las islas, criando los hijos, cultivando las tierras o cuidando el ganado, en tanto el hombre permanecía en el extranjero a la búsqueda de un peculio que les permitiese mejorar las condiciones de vida a la familia, construir o restaurar la casa, adquirir tierras, comprar más ganado, etc.” (Carreira 1984: 163)

En muy pocos casos las mujeres emigraron solas pero como destaca la antropóloga brasileña Ellen F. Woortmann (1961) en general “son migradas por parientes o amigos”. Este ejemplo así lo evidencia:

“...mi marido se murió y yo allá no tenía hijos...eran dos que estaban acá en la Argentina y la madre de Francisco que estaba casada...y ellos me dijeron que no era lógico que me quedara yo sola porque tenía hijos que me mandaban traer. Y así me mandaron a traer a la Argentina.” (Juana)

Pero las mujeres emigraron también por otras razones, que tienen que ver con la posibilidad de pérdida de la “honra familiar” en Cabo Verde y la probabilidad en Argentina, de contraer matrimonio. Esta carta, escrita por una madre desde Cabo Verde a su cuñada en Argentina, quien ha recibido como emigrantes a sus sobrinos, es una clara manifestación de lo antedicho:

“Tú no calculas mi alegría del viaje de todos estos chicos a pesar de las “saudades” que nos corta el alma. Principalmente a Lucrecia en la edad que ya está...pues yo vivía preocupada por ella en esta tierrita nuestra, pues como bien sabes, aquí hay muchos malandras que solamente sirven para desgraciar hijas de otros.” (Carta N° 70)

A fin de recordar la caracterización de los **estratos sociales** en el archipiélago, transcribimos la descripción por parte de un informante calificado, de cómo se autoperciben en esa estructura:

“...en Cabo Verde el ciudadano de primera clase era el portugués, de segunda clase el portugués nacido en Cabo Verde e hijo de padres portugueses...y porqué eran de segunda clase, le voy a explicar, eran esos altos funcionarios que estaban todos alrededor de los portugueses colonizadores, no le llamo colonos, inclusive algunos como José que el padre es un negro carbonilla cualunque, que se cree importante

porque el padre era un funcionario que entró como marinero de prefectura y llegó a ser cabo de mar...y él se creía un personaje...esos eran los ciudadanos de tercera clase y nosotros los que no teníamos ningún linaje, nada de eso éramos la ínfima clase, la última clase...la cuarta, la quinta, qué sé yo..." (José)

Otra clara descripción es la que hace el Profesor Aurelio Gonçalves escritor caboverdeano entrevistado en el primer viaje a las islas en 1981, sobre la situación socioeconómica de aquella franja de la población que denomina "pueblo" en las islas de Sao Vicente y Santo Antao, en las zonas rurales y urbanas y su vinculación con la emigración.

"Como sabe el pueblo aquí en Sao Vicente es empleado de comercio. Empleados superiores o simples empleados de tiendas y almacenes. En las otras islas el pueblo vive principalmente del trabajo de la tierra. Santo Antao vive de la agricultura, labranza. La mayor parte de las tierras pertenecen a unos pocos como generalmente acontece en todas partes. El pueblo se empleaba en el trabajo de la tierra si no como medieros o renteros. El mediero trabajaba la tierra y dividía la cosecha con el propietario. El rentero pagaba cierta cantidad de dinero al propietario anualmente. El trabajador cobraba su jornal por trabajos efectuados. Como el trabajo escaseaba el comercio es muy reducido en las otras islas. Son apenas pequeños establecimientos comerciales que generalmente son atendidos por los propios dueños, de manera que no hay empleos, agudizándose más por el aumento de la población. Es la razón porque sale el caboverdeano, casi siempre".

Tenemos por lo tanto, por un lado, una pequeña parte de la población perteneciente a la "camada más abastada", en las propias categorías de los informantes, que posee propiedades, un mayor capital educativo y social, pero que a consecuencia de las limitaciones de las islas en cuanto a las condiciones ambientales (clima, suelo, agua), el régimen de propiedad de la tierra, el tamaño de las propiedades, las familias con numerosos miembros, hacen que las posibilidades de ascenso social sean realmente escasas, impulsando a parte de la familia a emigrar.⁷

"Si le voy a explicar, allá había gente que tenía propiedades, tenían tierras, a veces emigraban para ayudar, porque eso se da en Cabo Verde como se dio en Europa hace 200 años, hace cien años, donde tenían muchos hijos donde la propiedad no alcanzaba para vivir todos, entonces usted sabe que es normal que el primigenio se ocupara de todas las propiedades de todas esas cosas, si no el segundo y los demás quedaban...pero esas tierras ya no daban y si se querían casar, formar un hogar, etc. entonces embarcaban pero hasta el momento eran gente de algunos recursos, tenían medios de subsistencia..." (José)

"Para ellos, era ya como una tradición...pasa lo siguiente vio, como es un lugar chico...y los caboverdeanos siempre mire, tuvieron el sueño de educar a los hijos,

⁷ Situación que aún permanece como surge del análisis de Juliana Braz Dias (2000) en su tesis de maestría.

vendían casas, vendían propiedades, para educar a los hijos, se empeñaban para educar a los hijos”. (Marcos)

Y una gran mayoría perteneciente a la clase de menores recursos que emigran fundamentalmente:

“Se emigró por varios factores. [...] Por la pobreza...es importantísimo, el cien por ciento”.(Manuelito)

“Allá no había trabajo, si había trabajo yo no vengo, que aquello es maravilloso, por eso yo vine”. (Rosa)

“...soy casado, tengo cinco hijitos, todos chicos, todos desnuditos...pasan hambre por no tener con qué sustentarlos...con buena voluntad de salir afuera..”(Carta N° 73) “...viendo la gran miseria y desnudez les pido recursos para mantener la vida y la familia y es voluntad salir afuera con el fin de trabajar para mis hijos todos pequeñitos”. (Carta N° 72)

Hambre, pobreza, desnudez y familia numerosa están presentes permanentemente en la configuración del fenómeno migratorio caboverdeano.

Los informantes han hecho especial énfasis, en que no todos los que querían podían emigrar, sólo aquellos que tenían el dinero, constancia para obtener la documentación para migrar legalmente o “audacia”, aquellos que lo hacían “escabullidos”, “fuyidos”, es decir como polizones: migrantes clandestinos sin documentación y sin dinero. Las mencionadas alternativas son claros indicadores de las distancias sociales.

“Y uno se viene acá, se cree que cualquiera se viene, cualquiera no se puede venir de allá, tiene que tener una base, para poder venir, el pasaje es siempre muy caro”. (Lucía)

En relación a ello podemos distinguir entre los posibles migrantes dos grupos: aquellos que querían irse de Cabo Verde, sin un destino fijo, y el de los que pretendían hacerlo a un lugar determinado, distinción que en general coincide con el grupo, de los “migrantes legales” y los “clandestinos”.

La mayor parte de los caboverdeanos que llegaron a la Argentina con pasaje pago venían en barco saliendo del puerto de Mindelo (Cabo Verde), con breve escala en Dakar (Senegal) o en Lisboa (Portugal) y en algunas oportunidades con paradas intermedias en Brasil, o Uruguay.

“Yo vine vía Lisboa con carta de llamada, pagando mi pasaje, vine en el Cabo de Buena Esperanza, vine legalmente...” (Correa 2000: 66)

Mientras que los clandestinos “el destino” como ellos mismos expresan, determinaba la trayectoria y el final del viaje.

“No, no tenía ningún destino fijo...mi destino era viajar, viajar y volver a Cabo Verde, era mi idea, la idea mía era salir de Cabo Verde y volver a Cabo Verde junto a mi madre...” (Jorge)

“En todas partes del mundo uno no va por que va. Todo el mundo busca el destino...Vine como todos a buscar la vida. Es el destino de cada cual.” (José)

Y finalmente los casos que invocaban la “aventura”, que podían ser clandestinos, como el primer caso que ejemplificamos a continuación o legales, el segundo caso:

“...inclusive había hijos de un profesor que acá decimos maestro de escuela, que fue mi maestro allá, gente que estaba bien por cuanto el padre del maestro mío era un gran doctor, es decir, que ese pibe no tenía necesidad de escabullirse... (se vino) de aventurero, nosotros buscando un mejor horizonte, en cambio él fue por aventurero nomás, no tenía necesidad de hacerlo...”

El abuelo de ella (su esposa) era un copetudo de allá que había sido cónsul argentino, si, si, si y el tío gran capitán...y la madre tuvo la desgracia de...porque hay que decirlo, otra cosa no es...de abandonar todo aquello, toda esa comodidad que tenía y aventurarse de venir a la Argentina para venir a limpiar”. (Armando)

Pero acordando con Carreira: “Lo que por encima de todo lleva al caboverdeano a emigrar –más allá del gusto por la aventura, común a todos los isleños, la tan declamada ‘ansia de evasión’– es la miseria casi permanente en que vive, la incerteza de poder conseguir el pan de cada día en su tierra, y [...] la legítima aspiración de conquistar su lugar al sol” (Carreira 1984: 181). “El caboverdeano se torna el eterno emigrante que busca en tierra extraña aquello que la suya le niega sistemáticamente”. (Carreira 1977a: 39).

Los que **salieron legalmente**, debían llevar toda la documentación en regla lo que comprendía: todos los documentos personales, en los cuales debía figurar el apellido materno y paterno, fecha y lugar de nacimiento, ocupación, señas personales, además el certificado de no mendicidad, de buena salud, para los varones el servicio militar realizado o en caso de no haberlo hecho aún debían pagar un impuesto, el certificado de buena conducta (difícil de obtener según relatan los informantes, *“pues como eran pueblos chicos y se conocía todo sobre las personas, el funcionario no se iba a arriesgar a tener a algún problema por dejar salir a una persona con antecedentes”*) y finalmente la autorización del gobernador de la provincia Ultramarina para poder emigrar.

Y para ingresar en la Argentina era además indispensable la “carta de llamada” de un pariente. Vemos que legislación y parentesco están indisolublemente unidas en la posibilidad de concretar la emigración de los caboverdeanos.

“Se dice carta de llamada una autorización de entrada al país, como decir, que yo me responsabilizo por la estada, la estadía de ella acá, yo me responsabilizo”.(Felipe)

“(se vino) porque en primer lugar yo tenía acá mi abuela, ¿vio? Y siempre soñé que venía a la Argentina, desde chico”...yo recibí una carta de llamada” que la mandé a pedir que me mandasen una carta de llamada...” (Marcos, emigrado en 1949)

Y los que salieron clandestinamente... (sólo hombres la mujer raramente emigraba de esta forma).

“No sé si Usted está enterada de que muchos, por la gran miseria y desesperación, se escabullían en los barcos, de polizón, Manuel (año 1947), yo y más de cuatro” (inclusive el primer cónsul de Cabo Verde)” “el se vino escondido, cuando venían los muchachos escondidos, antes se decía polizón”. (Joaquín)

“Absolutamente nada, como todos, qué va a llevar, llevar los documentos si los tiene, si no otra cosa, al aire como una golondrina que se levanta y...” (Vicente)

La **clandestinidad** ha tenido que ver sin dudas, con la situación migratoria en Argentina, la ideología imperante en la clase gobernante, la legislación y las prácticas, que acrecentaban las dificultades para aquellos que no tuviesen la documentación en regla. Por ejemplo para la década del 10, si tenemos en cuenta el esquema de Juan Alsina, desarrollado en su libro editado en 1910 sobre la Inmigración en Argentina y analizado por Devoto (2003: 273), reposaba en una distinción entre migraciones preferibles, neutras y no deseables, dominando la idea de razas compatibles, que daba prioridad a las razas latinas y desde luego a los italianos, especialmente del norte, produciendo una inversión valorativa de los grupos deseables. Queda claro, aunque no se refiera a ellos específicamente, que negros provenientes de una colonia portuguesa en África, no estaban entre esas “migraciones preferibles”, sino entre el grupo de las “no deseables”. Y prosigue Vicente:

“La mayoría de nosotros con todos los que más o menos los padres le podían pagar el pasaje, para que no saliera escondido, digamos, dentro del pequeño orgullo que uno puede tener de los cien si hay, veinte pagaron el pasaje, los demás todos escabullidos... de la gente de antes sobre todo la mayoría de Santo Antao, como el agricultor siempre tenía su economía, pagaron el pasaje, esa gente, cincuenta o sesenta años atrás (entre el 20 y el 30), pero confiando en la audacia de los sanvicentinos, después copiaron de nosotros y escabullían también...” (Vicente)

En este último testimonio quedan marcadas dos cuestiones, por un lado, está la honra familiar, del poder salir con pasaje pago, pero por otro, el prestigio que da la audacia, la valentía que es necesaria para poder de salir

“escabullido” afrontando las dificultades que tal empresa exigía, situación que de alguna forma legítima ante los demás la salida.

Ejemplificaremos con párrafos del relato de la historia de vida realizada a José, emigrante caboverdeano de la isla de Sao Vicente que sale “escabullido” en la bodega de un barco de pasajeros, aproximadamente en el año 1947.

Su barco hace escala en un puerto de Francia, donde desembarca sin idioma, sin dinero, y se encuentra con que...

“...era invierno y allá en mi tierra no se conoce el invierno [...] me enloqueció”...no tengo la ropa...en pleno invierno que había hielo en la calle”
 “...no tengo francés, había uno allí que había sido navegante que se defendía bastante
 en francés, entonces él me dio algunas palabras, como para pedir trabajo y pedir un pedazo de pan y uno que no tenía papeles...”

En la búsqueda de medios de subsistencia viaja a Burdeos donde trabaja por un tiempo, pero la situación no era fácil en época de posguerra, no había trabajo... termina acudiendo a la Embajada portuguesa a pedir ayuda pero ante la alternativa que lo enviaran nuevamente a Cabo Verde, vuelve a esconderse con la ayuda del cocinero, en un barco que va rumbo a Estados Unidos,

“...fui a la cocina (del barco) y champurrí cualquier cosa y el cocinero, había uno de color, “bueno, raza por raza, te voy a atender bien”.

Pero por el frío intenso se enferma a bordo del barco...lo descubren, lo desembarcan en Azores y lo llevan a un hospital, de allí lo embarcan en un transatlántico

“a Lisboa y de Lisboa me llevaron directo a la cárcel...y después a mi tierra”
 “...llego a mi tierra bajo llave otra vez (lo encarcelan), como la mayoría, nadie se escapa pero lo portugueses que caían no iban bajo llave”...”hasta que después de un tiempo prudencial intenté salir de nuevo y caí acá (Argentina).”

En estos párrafos, se destacan las redes de solidaridad⁸ necesarias para salir “escabullido”, solidaridad no sólo entre gente de la misma condición social, del mismo origen caboverdeano, sino también de la “*misma raza*”. Por otro lado, la fortaleza con la que hay que contar no sólo física sino psicológica, para afrontar el hambre, las enfermedades, el

⁸ Estas redes constituyen uno de los fenómenos sociales sobre los cuales más incide el interés y los trabajos de sociólogos, historiadores y antropólogos en el campo de los estudios migratorios. Para una ampliación del tema ver página 19 de este mismo capítulo.

desconocimiento del idioma local y muchas veces la cárcel y la discriminación.

Las redes de solidaridad, no sólo se dan entre parientes constituyendo verdaderas “cadenas migratorias”,⁹ sino entre coterráneos del mismo pueblo, de la misma isla, del archipiélago en general, redes que deben desplegarse para poder salir del país, tanto en forma legal como clandestina y también para conseguir trabajo en los destinos, es lo que

Fernando Devoto llama “asistencia” (Devoto 2003: 122).

“...yo ya escribí a Armando para América pidiendo un auxilio a fin de obtener mis documentos legales para salir afuera de esta tierra...” (Carta N° 54)

“Rosa yo mando a preguntar el estado de Buenos Aires porque yo quiero ir como polizón para allá, mándame la información...” (Carta N° 55)

“...prima yo ya soy una chica de 17 años, próxima a los 18. Como ve una joven bastante crecida que precisa trabajar para vivir. Más acá en Cabo Verde hay siempre dificultades para el trabajo...de instrucción tengo apenas cuarta clase, porque mamá no pudo darme más. Tenía inmensa voluntad de seguir estudiando, pero infelizmente no pude. Más ahora le voy a explicar el motivo que me llevó a escribirle esta carta. Tengo una ambición tremenda de ser enfermera, pero para tomar ese curso es preciso ir a Lisboa para estudiar. Como sabe ella (la mamá) es pobre, ella no puede. No tengo una persona aquí en Cabo Verde que me ayude. Por eso yo le pedía que me ayudase a pagar el pasaje¹⁰, que es la única dificultad para que yo vaya...” (Carta N° 15)

En este último ejemplo se destaca claramente el funcionamiento de la red social femenina que como veremos posteriormente se articula con la que se establece, entre parientes y amigos en Argentina.

Está clara la relación de la migración caboverdeana con el género y el momento del ciclo vital por el que transcurren los miembros de la familia. Cuando los hijos de una pareja o de una mujer en caso de una familia monoparental crecen, llegan a determinada edad en general migran. Mientras algunos lo hacen, otro/a está “destinado/a” a quedarse para el cuidado de la madre y de las tierras en caso que las posean. Podríamos decir, en la línea de pensamiento de Pierre Bourdieu, que la madre caboverdeana prepara a los hijos – fundamentalmente a los varones – para

⁹ "Es muy conocido el artículo de 1964, John y L. MacDonald definían la cadena migratoria como “el movimiento en el que los futuros migrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen sus alojamientos y empleos iniciales, a través de las relaciones sociales primarias con inmigrantes anteriores”. (Devoto, 2003: 122)

¹⁰ Similar situación es registrada por Lúcia Barbosa Timas (2003: 48) entre los inmigrantes caboverdeanos residentes en Boston: “Todos los emigrantes que entrevisté emigraron por medio de sus parientes, o sea, un individuo mandaba dinero y otros accesorios para posibilitar la venida de hermanos, primos, hijos, etc. “

emigrar como la principal estrategia de reproducción del grupo. Hay una matrilocalidad que es reforzada por la emigración y que estimula la emigración.

En el conocido Romance de Baltasar Lopes “Chiquinho” escrito en Cabo Verde en el año 1947, la madre del protagonista a pesar del dolor que ello implica apoya e incentiva su emigración hacia Estados Unidos como su padre lo hizo:

“O mar também era o meu caminho. Papai , com as notícias que lhe iam chegando, perguntou-se me eu queria ir para América. Tio Joca apoiou imediatamente. Mamacé lamentou o destino que me obrigava a largar a minha terra. Mas também, ela nao queria que eu ficasse pasmado pelo Caleijao, como gente sem eira nem beira!” (Lopes: 289)

Juan, un informante caboverdeano emigrado a Argentina para la misma época, nos relata:

“Mi vida era pensar en volver a Cabo Verde, hacerme una casa , dársela a mi madre para que yo viviera junto a ella hasta formar mi hogar”... (Juan)

En la actualidad en Cabo Verde, las mujeres emigran cada vez en mayor número, contando con sus madres o abuelas para la crianza de los hijos hasta que ellos crezcan y puedan emigrar, dando continuidad al ciclo de reproducción de los isleños.

LA ELECCIÓN DEL DESTINO

Cuáles son los canales por los que los caboverdeanos obtienen la información respecto en primer término a dónde, cómo y cuándo emigrar, como expresa Devoto (2003: 140) con relación a la migración italiana aplicable a nuestro caso, “son seguramente múltiples, desde luego las cartas, fotografías y postales, pero también como señalamos, los visitantes transitorios y desde luego los retornados, los agentes de emigración de países extranjeros y los representantes de compañías de navegación, padroni y “ganchos”, periódicos, folletería a favor y en contra, publicistas, objetos varios. Los lugares son las casas, el mercado, la iglesia, la milicia, las cosechas, las procesiones, los mitines, las fiestas. La importancia relativa de cada uno de esos mecanismos puede variar en el tiempo”.

Con relación a la formación de imágenes haremos referencia al trabajo de Mármora (1997: 53) donde analiza como los diversos actores elaboran una representación de las migraciones de acuerdo a la percepción que tienen sobre sus características, causas y efectos, unido a las conexiones entre estas imágenes elaboradas y las expectativas en cuanto a políticas migratorias a seguir por el Estado.

En primer lugar parientes y amigos radicados en el extranjero fueron los que se constituyeron en fuentes de información:

“Estaban en contacto por carta siempre...” (Correa 2000: 66)

“La gente piensa salir de un lado a otro, se escriben, mandan a decir a lo mejor tienen suerte acá, una tierra bonita, una tierra de trabajo, se manda foto, todo eso y se cae como hemos caído todos...” (Victoria, emigrada en 1932)

El esquema general que hemos podido reconocer, permite temporalizar los núcleos de influencia según distintos modos, el más frecuente es aquel en el que a partir de una acción primaria de un sujeto X, por ejemplo, escribir desde Cabo Verde, se desencadena una circunstancia motor por la cual, otro sujeto Y, perteneciente a la clase de sujetos: los migrados, genera acciones que permiten o facilitan la migración de X. Esta secuencia interactiva se repite al llegar el migrante aquí y reanudarla con otro grupo de futuros migrantes (parientes o amigos).

Como parte de esa caracterización general, a nivel del modelo podemos decir, respecto a la dimensión sexo, la mujer influye sobre el hombre o sirve de punto de partida para las cadenas, en cuanto a la concreción, el hombre migra primero, la mujer lo sigue con muchos años de diferencia o a veces nunca. En otras dimensiones como la edad y las relaciones, particularmente las de parentesco, los jóvenes varones migran primero luego mandan a buscar a esposas, padres, hijos.

El ejemplo de la cadena migratoria de la familia Silva nos permite percibir con claridad la secuencia temporal y de alguna forma la “manipulación” (Woortmann 1987) del parentesco por parte de algunos miembros, fundamentalmente femeninos.

Los primeros que migran el 1912 son José Silva el bisabuelo y un tío abuelo Manuel (hermano de José) de nuestro informante Guillermo, José posteriormente retorna a Cabo Verde donde fallece. Manuel manda a llamar a su sobrina Victoria en 1932 y va a vivir en Campana junto a él por un tiempo, una ciudad del interior de la provincia de Buenos Aires, ella posteriormente migra a Buenos Aires y trabaja para traer a su madre en 1935 Doña Agustina, abuela de Guillermo, que lo manda a llamar en 1949. Guillermo trae a su madre Doña Josefina por carta de llamada en 1953 y en 1955 a su hermana María, que viene con sus dos hijas Graciela y Mirta y a su esposo quien como no tenía familia aquí aprovecha la misma carta de llamada. En 1957 viene otro hermano Pedro y en 1960 Augusto, quedando uno –el menor– en Cabo Verde, que se ocupa de las tierras y una hermana que se casa con un caboverdeano y emigra para Lisboa.

También operaron como medio de llegada de informaciones desde el exterior, los numerosos viajeros, que de distintas procedencias, arribaban al puerto internacional de Mindelo (Sao Vicente) con el cual las demás islas estaban en contacto (por el comercio, escuela secundaria, médicos).

“En aquel tiempo nosotros teníamos contacto con Argentina a través de barcos”
(Correa 2000: 66)

Y finalmente, según testimonian los informantes, a través de la escuela y de libros:

“...a la Argentina la conocemos todos allá, sabíamos la bandera, allá todo. No, y si los chicos de la escuela conocen todas las banderas” (José)

“...mi señora leyó siempre la vida de Argentina, leía bastante y conocía la Argentina a través de los libros y además mi mamá estaba acá...” (Augusto)

Aquí debemos hacer una lectura adicional, el hecho que una mujer leyera, por un lado no sólo habla de su pertenencia a una clase social más alta sino también nos marca una época en la que ya había escuelas en diversos lugares y a la que podían acceder también las mujeres. José, inmigrado a la Argentina en 1906, fallecido a los 92 años relata:

“...antes no había tanta escuela (en Cabo Verde)...sabía leer el hombre,... pero mujer poco porque no había escuela para las mujeres, varón era lejos, entonces el hombre que sabía leer era un trabajador de campo, iba a trabajar lejos de su casa (...) y volvía a las seis de la tarde a tomar las lecciones...” (José)

En algunas poblaciones “sí había escuela oficial” y en otros lugares “el cura enseñaba a los chicos”. “...a los 5 años me mandaron a la escuela particular que era un hombre, un trabajador que se llamaba Luis y enseñaba a todos los chicos gratis, pero él le daba clases, lecciones porque entonces se llamaba cartilla”. (José)

El profesor Aurelio Gonçalves, nos presenta los dos principales destinos escogidos Estados Unidos¹¹ y la Argentina y las elecciones realizadas por los caboverdeanos en los primeros tiempos de emigración, con relación a quiénes y cómo perciben esos destinos:

“Havia duas emigrações principais, dois países eram principalmente procurados pelos emigrantes caboverdeanos: para America do Norte (es sinónimo de Estados Unidos para los caboverdeanos, “merca” en crioulo) e a Argentina.

Por qué escolhiam a Argentina?

Em primeiro lugar para procurar trabalho; em segundo lugar por causa do seguinte: sabia-se, ou julgava-se saber em Cabo Verde, que a vida do emigrante na América do Norte era uma vida muito dura, de trabalhos duros e grosseiros e que

¹¹ Aunque para la década del ochenta y refiriéndose a migrantes provenientes del Mediterráneo, Devoto señala que el destino argentino parece haber sido preferido “por grupos con un horizonte de migración de más largo plazo, que podían priorizar el tener mejores empleos (...) y vivir en una sociedad que para ellos era menos discriminatoria y/o con menor distancia lingüística, mientras que los Estados Unidos (o Cuba) eran escogidos por personas que desarrollaban muchas veces tareas adventicias, esperaban retornar pronto y aspiraban a maximizar sus ingresos en el menor tiempo posible, por lo que estaban más atraídos por los altos salarios o el menor costo de la travesía existentes en el Norte”. (Devoto 2003: 249)

na Argentina o trabalho era mais humano, mais delicado. Mas as pessoas mais educadas procuravam principalmente a Argentina. Esta é que era a diferença principal.

Bom, e sabia-se que o emigrante caboverdiano que voltava da América, voltava sem

modificacao nenhuma na sua personalidade e pelo contrario o emigrante que vinha de Argentina, vinha afinado, pelo menos nas maneiras, na apresentação, era geralmente afinado. Essa é la idea geral que havia em Cabo Verde, acerca da diferença que habia entre a emigracao da América e a da Argentina.

E claro que a emigração para a América sempre soi muito mais numerosa do que a emigração para a Argentina. A emigração para a Argentina foi sempre relativamente pequena.” (Entrevista realizada al profesor Aurelio Gonçalves en el trabajo de campo en Cabo Verde el 1981)¹²

Por su parte nuestros informantes en la Argentina nos referían como percibían en Cabo Verde a:

“...uno que viene, por ejemplo, de la Argentina lo ve bien vestido, no mucha plata, pero va bien vestido, a la actualidad” (Manuel)

La lectura de estos fragmentos de relatos nos hablan acerca de una elección que está orientada, según la conceptualización de Bourdieu (1998) por un “habitus de clase”, habitus vinculado “a la posesión relativa, maneras de usar y de consumir ciertos bienes, asociados a los estilos de vida, relaciones simbólicas estructuradas en términos de inclusión –exclusión, divulgación– distinción y utilizadas como maneras de reforzar e incluso reproducir la posición de clase”, que sin llegar a determinar orienta las elecciones.

Finalmente nos referiremos al “paraíso argentino”..., que como afirma Devoto (2003:275) es “*uno de los más tenaces mitos argentinos, el de la tierra de promisión...*” Esta idealización de la Argentina, reafirma la no racionalidad de las estrategias defendida por Bourdieu.

“En aquel tiempo hablaban de Argentina, era como un paraíso, pero el paraíso existe porque hay trabajo [...] Argentina tenía mucha fama en Cabo Verde”.(Correa 2000: 66)

“...mi mamá quería venir a la Argentina, como todos, incluso prometió vestido de novia, porque se creía que en la Argentina, se juntaba la plata con la mano, no sé como es esa ilusión de la Argentina y entonces se decidió a viajar...” (Ana)

¹² Para el 2000 Lúcia Barbosa Timas recoge prácticamente el mismo estereotipo “De forma general, son vistos como individuos ignorantes que, a pesar de haber tenido la oportunidad de salir del país no aprendieron nada, son extravagantes, exhibicionistas, y presentan un pésimo gusto, pues se visten inadecuadamente –ropas de invierno en pleno verano– y usan muchos accesorios como cadenas, anillos y aros. Las mujeres regresan generalmente, trajeadas con ropas brillosas y llenas de maquillaje. Entre los hombres existen aquellos que se alisan los cabellos, cubren de oro y, con sus pantalones encima de la cintura, desfilan por la ciudades de Cabo Verde”. (Barbosa Timas: 51)

No pasaron muchos años para que este mito se desvaneciera frente a la dura realidad que la mayoría tuvo que enfrentar.

“...y se cae como hemos caído todos, al llegar tenemos que trabajar porque no es igual que allá, usted estaba en su casa tenía todo, al llegar acá no tenía nada...”
(Julia)

“No tenía nada...” ni trabajo, ni bienes, ni familia, ni afectos, todo tenía que ser nuevamente construido

“He llorado hasta ahora mi casa, mi tierra, pero... me conformé a lo último después de muchos años...

...después de tener mi casa de nuevo, mi casa que es mi esposo, cuando me casé me llené,... porque ya encontré compañero, mis cosas...” (Victoria)

LUGARES DE RADICACIÓN EN LA ARGENTINA

Teniendo en cuenta la condición insular de Cabo Verde, ligada al mar o “al agua” y señalada por los propios caboverdeanos como parte de su “idiosincrasia” y una importante referencia en la construcción de su identidad, eligen radicarse principalmente en Ensenada, los barrios de Dock Sud y La Boca en la ciudad de Avellaneda.¹³

Como otros inmigrantes en Argentina, entre ellos los de origen italiano y portugués, eligieron establecerse en esos sitios, también en relación, por un lado, a la cercanía con sus fuentes de trabajo, a bordo de los barcos de la marina mercante— no sólo argentina, sino de diversos países— de la Armada Nacional y por otro, a las fábricas, industrias y astilleros establecidos en la zona.¹⁴

Cavalieri, un historiador local, en *Nostalgias Dockenses* nos dice:

“En la década del 20 las inmigraciones más importantes fueron la croata, polaca, ucraniana y caboverdeana, amén de las dos penínsulas”.
(Cavalieri 1999: 6)

“Sin duda, la decisión de vivir en Dock Sud fue motivada por la abundancia de puestos de trabajo, en el puerto, en el ferrocarril, astilleros, las usinas, el frigorífico y demás industrias y actividades. También por su proximidad a la Capital Federal a escasas diez o quince cuadras del Riachuelo.” (Cavalieri, D.J. 1999: 66)

“...llegué, a la semana trabajaba (...) repartiendo hielo con un señor muy conocido en Dock Sud.” (Adriano inmigrado en 1947)

¹³ Ciudades que se encuentran en la ribera del Río de La Plata. En mucho menor número los encontramos también en Mar del Plata, Punta Alta, Campana (provincia de Buenos Aires) Rosario (provincia de Santa Fe), Puerto Madryn (provincia de Chubut), ciudades con puertos marítimos o fluviales.

¹⁴ Similar situación es observada en Estados Unidos, particularmente en New England donde la mayoría de ellos estuvieron ocupados en actividades marítimas (Greenfield, 1976).

“Después de Berisso (Dock Sud) es la más cosmopolita de los inmigrantes...”
(Correa 2000: 71)

Y respecto a Ensenada un ex presidente de la Unión Caboverdeana del Dock Sud expresa:

“Allá (en Ensenada) la colectividad es más numerosa que la nuestra (de Dock Sud). Fue un asentamiento anterior debido a que muchos caboverdeanos se enrolaron en la Armada Argentina como Personal Auxiliar, tanto de máquinas como de cocina y de cámara y así fue que estando en las proximidades de Río Santiago, se afincaron en Ensenada de Barragán y en 1927 fundaron la Asociación allá”.(Carlos)

También registramos su presencia en Mar del Plata en vinculación a la actividad marítima:

“A fines del siglo pasado y principios del presente (siglo XX), la entonces denominada Prefectura General de Puertos, incorporó en sus filas a numerosos extranjeros, por falta de postulantes nativos a ingresar como marineros. Entre ellos los más conocidos fueron los que eran llamados “Portugueses”, pero que en realidad eran oriundos de las islas de Cabo Verde que en aquellas épocas pertenecían al Imperio de Portugal”(Revista de la prefectura Naval Argentina 1993:66).¹⁵

“La incorporación de estos hombres a la Fuerza, se basó en la necesidad de contar con expertos nadadores para cubrir el servicio de Guardavidas en los balnearios, especialmente en la costa atlántica”, destacando la valentía de los marineros caboverdeanos en el salvataje de personas para los años 1908, 1909 y 1911, lo que permite pensar que para esa época ya había habido una migración interna desde los primeros lugares de llegada hacia Mar del Plata.

En la mencionada Revista de la Prefectura también se agrega que

“Los marineros caboverdianos (de raza negra) revistaron también en las Prefecturas de Buenos Aires y Dock Sud, destacándose siempre por sus condiciones personales y profesionales, hasta la década del 1960 aún quedaban en la Institución algunos de ellos, hijos o nietos de los primeros que habían ingresado a la Prefectura, marcando toda una época en la historia institucional”.
(1993: 88)

¹⁵ Respecto a los inmigrantes portugueses en Argentina para mediados del siglo XIX Marcelo Borges (1989:366) nos dice: “La importancia del sector naval—en particular marineros— es innegable en el caso portugués, y si bien desconocemos la proporción por nacionalidad de los otros grupos nacionales ocupados en ese sector, sabemos que el mismo estaba casi totalmente controlado por extranjeros (89,2%). Además del caso lusitano esto lo ilustra la característica ocupacional italiana en Buenos Aires con su colonia genovesa en la Boca del Riachuelo”.

La ciudad de Punta Alta, cercana a la importante ciudad portuaria de Bahía Blanca en la provincia de Buenos Aires, están presentes los caboverdeanos. En un artículo¹⁶ reciente del Profesor Ariel Ramírez señala:

“Según los testimonios orales y documentos escritos de sus descendientes, estos inmigrantes, por lo general, arribaron a Punta Alta en forma indirecta, es decir, primero recalaron en localidades como Avellaneda, Ensenada, Dock Sud o La Plata (...) A la ciudad, algunos llegaron juntos y otros por medio de sus familiares o amigos ya establecidos; por lo general muchos de ellos trabajaron como cuadros o personal civil de la Armada, propietarios de quintas, cocineros, panaderos o comerciantes”. “Los que llegaron a Punta Alta vinieron para trabajar y en busca de lo que les gustaba con locura: navegar. Por eso, en la mayoría, entraron en la Marina”. (Raúl Nieves de 73 años)

Los lugares donde se establecieron no sólo en Argentina, sino en Estados Unidos y en Portugal, podrían categorizarse tomando el concepto de la psicóloga social norteamericana Mónica Mc Goldrick (1982), como “barrios étnicos”, espacios donde se restituyen algunos aspectos de la sociabilidad original y constituyen un punto de partida para insertarse en las diversas redes del proceso migratorio.¹⁷

REDES-CARTAS DE LLAMADA

La noción de redes se reveló en los estudios sobre migraciones como un instrumento muy valioso para estudiar la acción social, en particular los llamados “recursos relacionales” de los actores por los cuales los emigrantes consiguen información, eligen el destino, se insertan en el mercado de trabajo, en el matrimonial, etc. y los condicionamientos que se ejercen sobre su comportamiento. (Ramella 1995). Y particularmente “son las relaciones personales, en tanto canales de trasmisión de la información, las que determinan *quién* tomará *cuál* trabajo”, como se muestra en este ejemplo.¹⁸

“...el primo que estaba en Mar de Plata, le buscó un trabajo (al esposo de la informante) para el verano, de bañista...yo trabajaba en un hotel allá de mucama, el trabajaba de bañista...” (Pareja de caboverdeanos nativos emigrados en la segunda década del XX)

¹⁶ “La inmigración olvidada. Los afroportugueses en Punta Alta”. Periódico El Rosaleño. Punta Alta, julio de 2004. Págs. 9-12

¹⁷ En Estados Unidos, específicamente en la zona de Boston estudiada por Lúcia Barbosa Timas (2003:24) “...los recién emigrados seguían las directrices de los más antiguos y acababan por fijar las residencias en las proximidades de aquellos, formando lo que Halter (1993) llama *cape verdean neighborhood*”.

¹⁸ Ramella, F. 1995. “Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios”, en M. Bjerg y H. Otero (compiladores) *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*. Tandil: Cempla-IEFS, p. 19

Esas relaciones personales en general han sido, en el caso de los caboverdeanos, relaciones parentales (particularmente a través de las mujeres), en primer lugar y entre coterráneos en segundo término.

Los ejemplos son numerosísimos, el que a continuación presentamos es uno de los más claros y detallados donde no sólo se habla de las relaciones parentales (consanguíneas y afinales, parientes cercanos y distantes) sino también entre coterráneos, amigos de otras colectividades, de lazos transnacionales que involucraban distintos países como Argentina, Cabo Verde, Uruguay, Brasil, Paraguay, de relaciones políticas y de la solidaridad entre personas en similar situación socioeconómica, de la búsqueda de trabajo y de alojamiento.

Jorge es un “informante clave”, emigrado a la Argentina, a través de carta de llamada de su madre, después de la segunda Guerra Mundial. Él responde a nuestras preguntas del siguiente modo:

Cómo consiguió el primer trabajo? Mi mamá me llevó a un señor amigo, un repartidor de hielo, italiano, muy conocido fue presidente de Dock Sud y todo, él era hijo de italianos, Natalio del Santo, trabajé con él 3 meses, después fui a Bagley porque el Jefe de personal era hijo de caboverdeanos, pero nadie sabía que era hijo de caboverdeano porque no parecía, no decía tampoco, allá, era rubio alto físico grandote, más alto que su esposo y rubio, era jefe de personal de Bagley, y un caboverdeano que era conocido de ellos que vino también a visitar a mi primo cuando mi primo estaba en Montevideo, después se quedó acá, Antonio L., blanco, blanco completamente, después se casó con una brasilera, él falleció y el hermano Octavio L. se fue a Brasil, tienen parientes en Ensenada (...) ese hombre ... era conocido de los padres de Bernardo E., trabajaba en Bagley (fábrica de galletitas)...de mecánico era fogonero en calderas. Y él me presentó, me llevó como me conocía, era conocido de mi familia en Cabo Verde, todo, hablé con ese hombre y me llevó a trabajar ahí, en Bagley. Yo dejé el reparto de hielo...terminaba el verano, fui a trabajar en Bagley y en Bagley, el hombre ese Firmino le decían, después supe que era hijo de caboverdeano, porque yo después llevé a un par de gente allá, hablar con él, el tipo me trató bien, pero nunca me dijo que era hijo de caboverdeano(...), cuando vino (José) le fui a presentar hablé con él para tomar a José, José entró de chofer y él le dijo, de dónde es de San Vicente o de Santo Antao, él preguntó, y José se sorprendió, le dijo yo soy de Sao Vicente pero mis padres son de Santo Antao, quedó bien por un lado y por otro, como la mayoría de nosotros, ...ah está bien. Y el que vino recomendado de Cabo Verde para trabajar ahí fue Bernardo, porque Bernardo ya vino con pasaporte, con carta de llamada...pero dentro de todo Bernardo, el hermano era secretario de gobierno (en Cabo Verde), era muy humilde, Bernardo no se mandó la parte acá, trató con nosotros y el hermano mucho más, era secretario de Aristides Pereira.

Cómo consiguió el trabajo embarcado? Como yo en el Ministerio, yo estuve 3 años en Tamex también, el taller metalúrgico, entonces cuando había fracasado de radiotelegrafista un tío mío que trabajaba en obras públicas me recomendó, me consiguió una carta de...un tal Nuñez donde necesitaban tripulantes, entonces con esa carta fui a prefectura, ya hacía 2 años que había metido los papeles que no se movía, con esa carta sacaron del archivo mis papeles, me dieron un

permiso provisorio y ahí embarqué y de ahí como estaba de foguista con un conocido maquinista que sabía que yo había estudiado me dio la dirección de la Escuela y fui a anotar y estuve 4 años estudiando para conductor de máquinas navales. Después fui al sindicato y empecé a navegar por...26 años, casi 28, 2 años del Ministerio, por acá cerca navegaba, a Brasil al sur y por el río, a ultramar nunca.

Con usted había otros caboverdeanos trabajando a bordo? Sí, sí, en obras públicas sí, navegando en el barco el único caboverdeano que estuvimos juntos fue Tomás pero en la misma empresa estuvimos, en la misma empresa recomenté a Mario porque él navegaba para Paraguay y en una empresa trabajé 19 años: Arenera Argentina, una empresa muy buena me llevó un italiano que éramos compañeros de la escuela de conductores.

Qué relación tenía con los italianos que trabajaban en los barcos? Buena relación, por ejemplo a mi la empresa que trabajé, el otro día me llamó, uno ya falleció el principal armador, el segundo que es acopiador, hijo de italiano...éramos compañeros, como él vivía lejos, trabajaba en Molinos, era tornero, no tenía tiempo, le quedaba lejos...entonces yo le ofrecí venir a dormir en mi pieza, como tenía dos camas ahí, una era de Octavio que se fue a Brasil, ...de lunes a viernes venía a dormir a casa, nos hicimos muy amigos, cuando él consiguió esta empresa que llevó una...en un barco, como era buen mecánico le recomendaron, estaban armando un barco nuevo, ...me vino a buscar a mi y a otro italiano conocido, 19 años en la empresa, y llevé algún caboverdeano”.

Estas redes informales se establecieron a lo largo de ejes o radios de circulación, las que constituyeron una vasta red de solidaridad con núcleos específicos (familias), en el interior de los cuales circulaban nuevos migrantes. Estos núcleos funcionaron como verdaderos “microcontextos” originales, que se encargaban de “albergarlos, buscarles trabajo, esposa, etc.”, solidaridad que era más efectiva que aquella institucionalizada (por ejemplo, el Consulado de Portugal (Maffia 1986) y constituyeron las bases o los cimientos sobre los que se constituyen las sociedades /asociaciones de las que hablaremos más adelante.

LOS CABOVERDEANOS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Como dijimos en las primeras páginas la falta de estudios y documentación sobre los inmigrantes caboverdeanos y sus descendientes en Argentina, requirió de nosotros estrategias metodológicas que apuntaban a resolver el problema de cuántos, dónde están y las características sociodemográficas de la población objeto de estudio.

El censo¹⁹ que realizamos en 1979 con la colaboración de la propia comunidad, nos permitió concluir para un universo de unas 260 unidades habitacionales y casi mil caboverdeanos entre nativos y descendientes, que

¹⁹ La zona que pudimos completar dada la sorprendente dispersión con la que encontramos en la Capital Federal y el gran Buenos Aires, fueron las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada en la provincia de Buenos Aires, en los otros lugares de radicación el relevamiento fue parcial.

la cifra más significativa de personas nativas de Cabo Verde recién comienzan a aparecer a partir de los 65 años predominando los hombres. Mientras que entre los descendientes de caboverdeanos hay un número mayor de mujeres que de hombres. Es de destacar que sólo el 6,8 % de las parejas están constituidas por caboverdeanos ambos cónyuges, el resto tanto hombres como mujeres están unidos con personas de otro origen.

Respecto a la instrucción la mayoría absoluta de la población tiene instrucción primaria, completa el 50% y existe un relativamente buen porcentaje de personas que han accedido al nivel secundario, pero en su mayoría no lo completaron. El porcentaje de universitarios es bastante exiguo, sin embargo había una cifra significativa respecto a otros niveles de instrucción (cursos de inglés, música, pintura, modista, mecánica).

En relación a la ocupación: observamos que un 40% de la población ocupada, respecto de la que teóricamente podría estarlo, responde al parámetro para todo el país (para aquel período). La mayoría trabajando en relación de dependencia, un 85% de la población de ambos sexos, como obrero con y sin personal a cargo y como empleado con y sin personal a cargo. Solamente un 0,3% como patrón y un 14% por cuenta propia. Esto correspondería, comparándolo con un modelo de población socioeconómicamente hablando de medio para abajo.

Si realizamos el análisis por sexo, el resultado arroja que un 65% de los ocupados son hombres. Las ocupaciones más frecuentemente declaradas son maquinista, mecánico, cocinero (a bordo de barcos), policía, empleado de comercio, entre otras. En cuanto a las mujeres las mayores frecuencias señalan: empleada administrativa, modista y servicio doméstico.

Teniendo en cuenta los datos obtenidos respecto al nivel de escolarización, observamos un 50% de caboverdeanos que completaron el ciclo primario.

En relación a la lengua materna (el “criol”) notamos que son muy pocas las personas menores de 30 años que la poseen, sólo a partir de esa edad comienza a aparecer definitivamente, dándose con mayor frecuencia entre los 50–54 y los 70–74 años. En los hijos de estos inmigrantes, hay un gran predominio de lengua materna castellana (83%) en todas las edades, no presentando dificultades en su escolarización.

Los informantes manifiestan, que la mayoría de los padres caboverdeanos no se preocuparon en enseñar el “criol” a sus hijos lo que nos permite inferir una mayor deseo de integración a la comunidad de adopción a través del dominio del castellano. En general no han manifestado dificultades con respecto al aprendizaje del idioma castellano, el que de hecho hablan correctamente. Su adquisición fue rápida y sin grandes tropiezos. Si nos referimos a los resultados de la muestra

aleatoria²⁰ realizada en 1998 sobre el anterior universo observamos, que disminuyeron como era de esperar los caboverdeanos nativos, ya que no ha habido inmigración en casi 40 años. Es llamativa la disminución de los varones descendientes de caboverdeanos nacidos en la Argentina, una razón podría ser que haya disminuido la fecundidad de esas personas y otra por las migraciones internas. Los de menos de 45 años tienen menor representatividad que el resto, lo que estaría indicando que posiblemente ese grupo de gente en edad productiva, posiblemente estaría migrando.

Respecto al origen combinado de los cónyuges se mantiene similar la proporción, aunque siempre hay levemente un mayor número de mujeres que eligen hombres de otro origen para casarse.

En relación a la ocupación, poco más de un tercio de los activos son varones mientras sólo la quinta parte de las mujeres están en esa condición.

Una décima parte del total trabajan por cuenta propia los restantes están en relación de dependencia como obreros o como empleados, en general sin personal a cargo. Si lo vinculamos con la escolarización, observamos que menos de la mitad tienen por debajo del ciclo básico y aproximadamente el 50% tienen el secundario completo.

La inserción en el mercado de trabajo es diferenciada, las principales ramas de actividad que los ocupan son comercio, industria y en el sector servicios, aunque los últimos registros y entrevistas señalan una tendencia de creciente desempleo y empobrecimiento de los inmigrantes y sus familias.

A partir del censo y el muestreo pudimos detectar que más del 50% de la población en estudio, se había desplazado desde Ensenada a La Plata y desde La Boca y Dock Sud hacia la Capital Federal y otros partidos del gran Buenos Aires, las razones aludidas fueron: el deseo de mejorar su situación socioeconómica y lograr una mejor educación para sus hijos. Pero también, como producto de un aumento de su capital económico en determinados períodos, se les abrió la posibilidad de mejorar sus otros capitales, como el social y el cultural.

“(Empezaron a salir de Dock Sud) A medida que fueron consiguiendo la posibilidad de tener casa propia, algunos se casaron y se fueron otros a medida que fueron

²⁰ Realizada como parte del proyecto Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes y sus descendientes radicados en Provincia de Buenos Aires (exceptuando españoles e italianos), financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (1998–2002).

Sidney Greenfield (1985: 209 y 222) en su estudio comparativo entre los caboverdeanos de New England y los barbadianos del Amazonas brasileño señala: “are still identifiable as an ethnic group. . . besides retaining, their language and culture, they have not intermarried in significant numbers with non- Cape Verdeans (. . .) “Their contact with other segments of the population with the city and the state is reported o have been minimal; however, they maintained close ties with kinsmen and friends in homeland”.

conseguindo vivienda propia, muchos se fueron así
 En qué año empezaron a ir...en el tiempo del plan de viviendas Eva Perón,
 después del 52...

En la segunda presidencia de Perón, cuando ella murió dejó sus bienes para la
 fundación de viviendas...el que tenía un terreno le daban el dinero par construir
 la vivienda, ahí empezaron a irse muchos, después...otros hijos de caboverdeanos
 que trabajaban en empresas grandes, por ejemplo muchos trabajaban en SEGBA,
 a medida que el sindicato de luz y fuerza hacía viviendas, le daba la posibilidad de
 vivienda en un lado en otro y los caboverdeanos mismos a medida que pudieron
 compraban su terreno y levantaban su casita, como pasó en Bernal, en Quilmes,
 otros que se fueron más lejos, como el caso mío con María que fuimos a Pacheco,
 después volvimos, como yo navegaba tenía más cerca acá que allá...y Joaquín
 vivía en Dock Sud cuando se casó, después se fue encontró esa casa en Quilmes
 y compró..." Augusto

También se presenta otra situación, detectada por vía del
 relevamiento censal, encontramos numerosos caboverdeanos que viven
 rodeados de vecinos no caboverdeanos y que no mantienen ni desean
 mantener ningún contacto con sus coterráneos, rompiendo sus vínculos de
 pertenencia orientando sus relaciones en su mayoría hacia grupos mixtos,
 es decir, de distintos orígenes (preponderantemente españoles, italianos y
 sus descendientes). A través de las entrevistas pudimos determinar distintas
 razones, no siempre explícitas, por un lado estaban aquellos a quienes el
 recuerdo de su lugar de origen les resulta tan traumático, que desean elimi-
 nar todo lo que de algún modo funciona como elemento motor o
 desencadenante del mismo. Otros que niegan su origen africano, negro, o
 caboverdeano autoadscribiéndose como portugueses, llegando algunos al
 extremo de no querer ser censados por no considerarse caboverdeanos. Y
 finalmente, los que habiendo adquirido una mejor condición social no desean
 contacto con los de posiciones más bajas.

Una joven hija de caboverdeanos nos dice:

"Lo que yo siempre escuché y sigo escuchando que Dock Sud (risas) es un foco
 infeccioso y la gente que podía se iba... no quería ser identificado con esa zona,
 con ese barrio [...] pasan dos cosas, una es la siguiente que yo lo noto muy
 claramente, cuando un caboverdeano logra ascender en la escala social se olvida
 de que es caboverdeano... salvo que uno se lo encuentre de casualidad en alguna
 esquina, en algún evento, esos caboverdeanos están borrados, es el caboverdeano
 que ascendió social y económicamente. Y otro es el caso de los caboverdeanos
 que ascendieron social y económicamente que no perdieron totalmente los lazos
 con Dock Sud pero en cuanto pudieron se fueron del Docke y vienen a Dock Sud,
 pero siguen considerando al Docke como un estrato inferior, es un lugar al que
 que no conviene quedarse pegado y si es posible tiene que sacar a sus hijos de ahí
 porque es coomo un ambiente que contamina, el Docke es droga, es alcohol, mal
 ambiente...el Docke siempre fue mal visto, los que pudieron irse se fueron..."

LA PERTENENCIA ÉTNICA

La **identidad étnica** puede alimentarse de signos diferentes, acumular varios, o retener apenas uno de ellos, pero queda claro que los atributos tenidos como la marca distintiva de un grupo puedan tornarse como objeto de transformaciones, de substituciones, de reinterpretaciones.²¹ Ya Francis para 1947: 396, estableció que “un grupo étnico puede modificar y substituir su cultura sin perder su identidad” y posteriormente Boyarin y Boyarin(1993) expresan²²: “La identidad cultural diaspórica nos enseña que las culturas no se preservan cuando se las protege de la ‘mezcla’, sino que probablemente sólo pueden continuar existiendo como producto de esa mezcla.

En relación a ello hemos reconocido, en este caso a partir de los relevamientos y registros efectuados mediante diversas técnicas (entrevistas, encuestas, genealogías, fotografía, videgrabaciones) de acuerdo a la intensidad del cambio, *modificaciones o cambio total*, al nivel de las pautas de fecundidad, tipos de unión y de familia (Maffia 1994); *sustituciones o reemplazos* por la adopción de nuevas formas lingüísticas lo que significa la pérdida de la lengua materna, por lo menos parcialmente. También reemplazo en cuanto al tipo de construcción y uso de los espacios en las viviendas.(Lahitte-Maffia 1983) A nivel de la vestimenta, se incorporaron nuevos colores y texturas, lo que significa una readaptación de las formas clásicas de vestir. Respecto a la dieta, además de sumarse o adoptar elementos nuevos, es posible hablar de un reuso de los elementos de la retórica culinaria tradicional.(Lahitte-Maffia 1985) Mientras que los elementos recurrentes, invariantes, que van más allá de todo acontecimiento o coyuntura, se expresan en la danza, la música y el juego. (Maffia 2001 y Tuler, Cuerda, Maffia 2001).

Como una primer síntesis de lo analizado hasta el momento, podemos decir que a diferencia de algunos grupos de caboverdeanos, tanto en las Américas, en el cual los Estados Unidos²³, constituyen un ejemplo repre-

²¹ Los “traços culturais diferenciadores” no son una cosa cualquiera, sino que ellos se formaron en el curso de una historia común, que la memoria colectiva del grupo nunca dejó de transmitir de modo selectivo y de interpretar, transformando determinados hechos y personajes legendarios, por medio de un trabajo del imaginario social, en símbolos significativos de la identidad étnica. (Lapierre, William 1997: 13)

²² Citado por James Clifford (1999: 331)

²³ Tal como sostiene la socióloga Maria Beatriz Rocha -Trindade (1995), cuando las diferencias étnicas son dominadas por diferencias raciales, tales divisiones se tornan más acentuadas, obligándolos en muchos casos a desarrollar mecanismos de defensa, entre ellos el recrear en la medida de lo posible su lugar de origen (hasta el caso extremo de constituirse en ghettos) y a partir de allí negociar su inserción en la sociedad. El color, expresa Greenfield (1977: 11) “is the primary obstacle that Capeverdeans (en Estados Unidos) have had in establishing for themselves a social identity. The recognition of their African ancestry meant Black, or Negro identity. As long as it implied secondary status and restricted opportunities it was to be avoided”.

“El círculo de convivencia de los inmigrantes caboverdianos de primera generación en Boston es circunscripto a las interacciones entre ellos y, principalmente, entre parientes”. (Barbosa Timas 2003: 72)

sentativo, como en Europa donde se podrá citar a Portugal, Holanda en Argentina no se constituyeron en grupos cerrados, los nativos hablan perfectamente el castellano, no le han enseñado el “criol” a sus hijos, el que en el mejor de los casos entienden, pero no hablan; no consumen diariamente comida caboverdeana, sólo en algunas ocasiones, principalmente festivas; no mantienen las prácticas tradicionales vinculadas al ciclo vital ; interactúan con caboverdeanos y no caboverdeanos, en su mayoría se han casado fuera del grupo y los descendientes conocen muy poco o nada del lugar de origen de sus padres, esta última situación desde hace algunos años se está revirtiendo como será explicitado en páginas posteriores. Aunque algunos caboverdeanos de la **generación de los viejos inmigrantes** siguieron viviendo en el barrio étnico, sus hijos y nietos nacidos en la Argentina, particularmente en la adolescencia, rechazan los valores tradicionales caboverdeanos y se “argentinizan”, surgiendo en muchos casos conflictos intergeneracionales acompañados de profundos sentimientos de ambivalencia acerca de sus identificaciones étnicas. Y esta “argentinización” (no sólo de los descendientes sino de los propios caboverdeanos) tiene que ver con varias cuestiones, con el “imperativo” de “nacionalizar” y “civilizar” a los inmigrantes (y a sus hijos), esencialmente a través la educación y del servicio militar obligatorio, es decir, de las políticas de estado que tenían por objetivo la asimilación de los inmigrantes y a las que otras instituciones como la Iglesia adhirieron. “La educación era, claro está, el arma principal para combatir el cosmopolitismo e imponer una cierta visión del mundo que sirviera para legitimar un orden social”. (Devoto2003: 277y278).

Mostraremos a partir de algunos relatos como se traducen estas políticas en el discurso de los propios inmigrantes acerca de sus prácticas concretas:

“Yo para quedar a vivir acá, yo entré como portugués [...] Cuando yo llegué acá por intermedio de mi tío, me llevó a la inmigración, entrada en el país, todo ese trámite, entonces recién fui a gestionar la cédula[...] Yo seguí acá y saqué todos los documentos, pero después de ser portugués la verdad es que ni se me pasó por la mente ser ciudadano de otro país [...] yo tuve que ir a hacerme ciudadano argentino porque yo tuve muchos problemas, perdí muchos trabajos por eso...” (Correa 2000: 67)

Pero el trabajo no fue la única razón que los motivó a pedir la ciudadanía argentina también fueron los temores frente al cambio de gobierno que se avecinaba en Cabo Verde después de las luchas por la Independencia.

“Unos por trabajo, otros cuando venía la Independencia muchos se hicieron ciudadanos argentinos porque no sabían lo que venía...”

Otros manifestaron:

“Por el trabajo no tuve ningún problema, yo estudiaba radiotelegrafía, para poder rendir examen con radiotelegrafista como tiene contacto con el exterior por intermedio de radio, para darle el título oficial tenía que ser ciudadano argentino, por eso que me hice ciudadano en el año 51”

“Yo no tuve problemas porque yo tenía a mi mamá y mis hermanas eran nacidas en Argentina [...] sí la perdí (la nacionalidad portuguesa) en aquel tiempo la perdí, pero la caboverdeana no, yo tengo derecho a la caboverdeana actualmente [...] cuando juramos la bandera, juramos la Constitución entre varios y yo me acuerdo en el 51 el juez nos dijo: nunca más podrán usar el documento de origen; eso nos dijo en aquel tiempo a riesgo de perder la nacionalidad argentina” (Correa 2000: 67)

“...los que vinieron antes que nosotros habían cumplido con el gobierno argentino al pie de la letra... (Correa 2000: 61)

Para comprender mejor lo expresado por este último informante, es decir, la necesidad de “cumplir al pie de la letra” debemos tener en cuenta el “contexto legislativo” del país, leyes como la de Residencia (N° 4144 del 22 de noviembre de 1902) y su complementación con la Ley de Defensa Social (N° 7029 en 1910) que autoriza al Poder Ejecutivo a expulsar del país a cualquier extranjero que “comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público”, pudiendo asimismo, impedir el ingreso de inmigrantes cuyos antecedentes no fueran satisfactorios. Esta ley según el historiador Halperin Donghi (1976) aparece, como una respuesta de la elite política frente al movimiento sindical y político-urbano liderado por extranjeros. “descubre una imagen diferente de inmigrante: el sospechoso, el indeseable”. (Oteiza, Novick, Aruj 2000: 94) De este modo, “La xenofobia terminó haciéndose un lugar en la legislación argentina” en palabras de Armus (1986: 437).

Retomando el análisis de Fernando Devoto respecto a la “voluntad nacionalizadora”, el mencionado historiador considera que no era patrimonio sólo de los argentinos viejos o de la elite dirigente tradicional:

“Entre los hijos de los inmigrantes, que en muchos casos rompían u olvidaban los lazos con la madre patria, perdían la lengua de origen y se argentinizaban aceleradamente, las voces hostiles a la inmigración indiscriminada y favorables hacia la “nacionalización” no eran escasas. Muchos observadores señalaban que, a veces, nada había más hostil para el propio grupo migratorio que sus descendientes.” (Devoto 2003: 286)

De este modo se torna más claro el proceso que llevó a la invisibilización del grupo²⁴. Llegado a este punto, podemos conceptualizar

²⁴ Para contrastar esta situación tomemos la referencia que hacen Lyman y Douglass producto de una investigación reciente (citado por Poutignat y Streiff-Fenart 1997: 170), “De hecho, los caboverdianos representan en Niza una población particularmente visible y fuertemente marcada por los estereotipos asociados a la inmigración

la invisibilidad como una estrategia/práctica en términos de Bourdieu, surgida en parte de las experiencias históricas procesadas en Cabo Verde, vinculadas a la negación de la africanidad y de la negritud. Para ello recordaremos que “en Cabo Verde, la lucha por tornar *invisibles* los rasgos de una herencia (africana) ganó particular relevancia en las llamadas islas de Barlovento²⁵ [...] las que fueron consideradas zonas libres del *ethos* africano...” (Fernández 2002: 90)

Según expresa claramente una descendiente caboverdeana:

“En primer lugar la colonización portuguesa, fue devastadora...que nosotros somos diferentes, que somos más inteligentes, que somos más lindos, más cultos, toda esa historia todos los caboverdeanos hasta el más inculto se la cree y la repiten, que no tienen nada que ver con los africanos del continente”.

A la que se le suman las experiencias sociohistóricas en el nuevo contexto, el de Argentina, en donde desde las prácticas y el discurso se ha negado la presencia de negros, como expresa B. Leite “*no es que el negro no sea visto, sino que él es visto como no existente, mecanismo que se revela como una de las principales formas en que se manifiesta el racismo*” (Boaventura Leite 1986: 41). “*El más perdurable de todos los prejuicios es, sin embargo, en la Argentina, aquel derivado del color de la piel*” (Devoto 2003: 430).

Y prosigue nuestra anterior informante:

“...el caso (de Argentina) de negación fue el más exitoso de América Latina...todos los países apoyaron ese sistema de blanquear a la población, no hay ninguno que no lo haya hecho, pero acá el éxito fue arrasador, porque hasta los mismos negros no se dan cuenta que son negros...no lo admiten, es esquizofrenia porque no puede ser que un negro no se de cuenta, que no lo vea, que los negros sean otros...”

Cómo opera y cuáles son los resultados de este proceso? Vamos a examinar algunos ejemplos.

Aún en el contexto de políticas de homogeneización, ya explicitado, muchos grupos de inmigrantes, entre ellos los italianos, polacos, lituanos, alemanes, dinamarqueses, judíos entre otros, tuvieron escuelas étnicas donde aprendían la lengua y elementos de la cultura del lugar de origen de sus padres, los caboverdeanos no sólo no tuvieron esas instituciones sino que tampoco enseñaron a sus descendientes su lengua materna, el “criol”, en el seno de sus hogares.

clandestina.: estereotipos asociados a los negros aquel que con la noción de caboverdiano, sugiere la idea de pobreza, de ignorancia, de marginalidad, de fraude”

²⁵ A cuyas islas pertenecen la mayor parte de los caboverdeanos que viven en Argentina.

“...la culpa no es de ustedes (los jóvenes), la culpa la tienen los viejos, que no transmitieron el criol porque no quieren ser caboverdianos, tendríamos que tomar el ejemplo de comunidades como las de Estados Unidos u Holanda, donde todos hablan la lengua materna” (Mateo 2003: 26)

“Mis padres fueron de los primeros inmigrantes, no me enseñaron el criol, por eso digo que el caboverdeano se va perdiendo, a mí (ella lo aprendió de adulta) porque me nace...” (Carolina)

Pero las terceras y generaciones sucesivas tampoco demuestran interés²⁶ por aprender el “criol”, salvo algunas excepciones.

“...no sé cómo explicarlo, es un tema muy discutido (el del aprendizaje de la lengua) en la Asociación y en mi casa...y conozco descendientes que sienten vergüenza o molestia por su origen africano”. (Mateo 2003: 27)

Los “viejos caboverdeanos” construyeron una imagen de sí mismos alejada de los otros africanos” – como portugueses – siguiendo el modelo construido por varias generaciones en Cabo Verde. Estas palabras que provinieron de una de las más viejas informantes inmigrada en la década del veinte retrata con absoluta claridad, el resultado del proceso, una autoimagen cargada de contradicciones.

“...un tipo europeo tiene el caboverdeano, tiene toda una mente de Portugal, una mente blanca, una mente de gente blanca, una mente de distinción, pero claro mezclaron mucho...” (Ana)

Imagen que es mantenida y reforzada en el país de destino:

“... cuando llegué el día 4 de octubre, veníamos navegando ese día hicieron una fiesta acá grande de los caboverdeanos, , una chica hija de caboverdeano de La Boca la vistieron de la bandera portuguesa...había esas cosas entiende.” (Augusto)

En Argentina,²⁷ trataron de adscribirse por lo menos nominalmente al segmento portugués de la población, pero de hecho fueron muy pocos los aceptados en sus ámbitos de sociabilidad, en general coinciden con el grupo de “elite” que en Cabo Verde ellos o sus parientes estaban en excelente relación con los colonizadores.

“Los que fueron hijos de funcionarios en Cabo Verde o que tenían afinidad con los funcionarios sí se sentían (portugueses) pero había varios grupos diferentes...” (Adelino)

²⁶ Una de las preguntas de la encuesta del Mapeo justamente fue si tenían interés en aprender la lengua, la mayoría contestó que no.

²⁷ También en Estados Unidos algunos grupos tuvieron similar comportamiento según los trabajos de Sydney Greenfield (ver bibliografía).

“me da mucho trabajo decir que no soy portuguesa, sin negar Cabo Verde, ve que yo no niego Cabo Verde, pero me da mucho trabajo...” (Rosa emigró en 1918).

“Sí, había trato con los portugueses, iban al baile de los portugueses, había trato, pero como le dije la otra vez, ya al fundarse las dos instituciones, las más antiguas del mundo, son la de Ensenada y después la de acá, ya había ese espíritu de independizarse, es subconciente...muchos caboverdeanos. Muchos caboverdeanos allá sí casaron con portugueses, en Portugal y en Cabo Verde, acá no [...]”²⁸

Yo creo que sí, con la diferencia que existía, a eso quería llegar...sólo por el hecho de ser colonizador cuando llega viene de la metrópoli viene a gobernar, ya viene con superioridad, trato superior, no importa lo que sea, la conducta, la forma.. .pero sólo por el hecho de haber nacido en Portugal, tanto la mujer como el hombre, llegan a Cabo Verde y eran superiores, ya no era “colegas” (Luis)

Si bien hasta cierto punto como postula Barth y sus seguidores las fronteras étnicas pueden ser manipuladas por los actores, son las condiciones estructurales las que, sin llegar a determinar, marcan los límites de lo posible y lo no posible.

Los conceptos de “elasticidad de los límites” de los que hablan autores como Moerman, R. Cohen y Keyes (Poutignat y Streiff-Fenart 1997: 159) permiten una mejor interpretación de la interacción de los caboverdeanos con los “otros” y del ajuste de su identidad étnica.

Vemos a través de los ejemplos siguientes en los períodos anteriores a la Independencia, que, cuando interactúan con portugueses que los identifican como pertenecientes a la colonia de Cabo Verde en Africa, son nominados como caboverdeanos y en esa relación ellos se definen como caboverdeanos.

Rosa, inmigrante llegada en 1918 nos relata un episodio en una fiesta portuguesa a la que asiste junto a su ahijada:

“Nos había invitado un señor a una despedida de un cónsul, cónsul portugués...porque estaba chocho conmigo, un chiquitito, en el salón para despedir...entonces dijo en el discurso que los caboverdeanos, los hijos de caboverdeanos tenían que sentirse muy felices de ser caboverdeanos y no vergüenza de sus padres porque él había representado a Cabo Verde, representado a Portugal en muchas partes, que no había tenido ninguna queja de ningún caboverdeano, como portugués. Ni una queja de una mujer portuguesa, no es como ahora que le dicen caboverdeana, en aquel tiempo era portuguesa (aclara Rosa)...”

Pero “son” portugueses cuando interactúan con otros europeos como italianos, ingleses, españoles, entre otros.

²⁸ Como registramos a través del censo y las encuestas y ratificamos a través de los estudios de Borges sobre portugueses no se registran casamientos de caboverdeanos con portugueses

José, llegado a la Argentina en 1906 nos narra sus primeros encuentros con otros inmigrantes al arribar en el puerto de Buenos Aires y desembarcar clandestinamente:

“Bueno en eso que llegamos a Dársena norte, a tres cuadras, viene un italiano, me acuerdo siempre: DonFrancisco, con su canasto vendiendo frutas, uno atrás y otro adelante, me dijo “oh, paisano brasileiro, qué tal, cómo le va?”. El era un bacán, conocía todo. Le dije no somos brasileiros, sómos, ¿ qué son? Ah, portugueses! Uh en la prefectura están todos los portugueses! Ahí en Dársena Norte también hay portugueses”.

“[...] allí estaban todos sentados hacía un frío! Que no se podía dar la mano...entonces

se levantó uno, era un inglés que había quedado de un carguero, se levantó y dice: “¡Ustedes portugueses!, ¿dónde van?, consulado portugués?”, dice “no vayan porque no los atienden”, dice “yo les voy a enseñar dónde están los portugueses y enseguida vinimos por la calle Chile... nos indicó el camino... Llegamos a la subprefectura..

.encontramos justo una que era de patria mía...”

Fuera de ciertos ámbitos como barrios, lugares de trabajo, clubes étnicos en algunas ciudades (Ensenada, Dock Sud, La Boca) donde eran reconocidos como “portugueses”: “..la mayoría no decían que eran caboverdeanos, decían que eran portugueses y los trataban como portugueses...” (Adriano)

El resto de la población (los argentinos) no los reconocía (ni aún hoy), ni como portugueses, ni como argentinos: “en Argentina no hay negros” y mucho menos como descendientes de caboverdeanos, son “de Brasil”, “de Centroamérica”, “de Cabo Verde?, ¿dónde queda eso?, ¿en el sur de África?”, rótulos y estereotipos étnicos que son activados y tornados pertinentes en las interacciones sociales cara a cara.²⁹

En términos de las denominadas por S.Greenfield (1976)³⁰ “estrategias adaptativas”, las podríamos designar: *caboverdeana-portuguesa* y *caboverdeana-argentina*, estrategias que llevaron en definitiva a la invisibilidad del grupo, posiblemente con el objetivo conciente o inconsciente, de lograr su inserción y reproducción social con el menor grado de conflicto posible, aunque con escasa movilidad social. Recordemos que muchos de ellos entraron clandestinamente quedando al margen (por un

²⁹ De modo general en la actualidad los pocos nativos que quedan sí se definen como caboverdeanos y los descendientes en su gran mayoría invocan su cualidad de argentino, argentino-caboverdeano y una minoría como caboverdeano-africano, africano-caboverdeano no siendo estas definiciones objeto de consenso, redefiniendo sus pertenencias de acuerdo al contexto y sujetos de la de interacción.

³⁰ Greenfield (1976) sostiene que los caboverdeanos adoptaron en Estados Unidos principalmente cuatro estrategias tendientes a lograr una mejor inserción en la sociedad de acogida. Una de ellas es la que denomina “caboverdeana-portuguesa”, la segunda “caboverdeana-negra”; la tercera “caboverdeana-africana” y una cuarta la “caboverdeana-americana”.

tiempo) de la estructura social no teniendo una presencia efectiva, principalmente fueron invisibles para el Estado. Por otro lado, cuando hablamos de la marcada negativa (hasta la actualidad) de participación política³¹ desde las Asociaciones, sobre todo aquella participación que pudiese estar vinculada a ideologías que eran consideradas (por determinados grupos) “subversivas” del orden y que podría llevarlos a “visibilizarse” negativamente para el Estado y para el resto de la sociedad.

ASOCIACIONES DE CABOVERDEANOS

Los que denominamos “microcontextos” fueron los gérmenes de la “Sociedades” o “Asociaciones” de caboverdeanos en la Argentina, sin lugar a dudas, como una situación en espejo del fenómeno de los emprendimientos asociativos-mutualistas de las grandes colectividades de inmigrantes radicadas en nuestro país.

Desde mediados de la década de 1850 surgieron en Buenos Aires las primeras asociaciones de ayuda mutua, extensamente estudiadas por historiadores como Devoto, Míguez, Fernández entre otros, para el caso de italianos y españoles. Devoto (1984) plantea que estas sociedades proveyeron en muchos casos una fuerte solidaridad de matriz regional o nacional entre sus miembros. Muchos recurrían a las entidades sólo por algún interés puntual como el de recibir servicio de índole médico asistencial o recreativo y cultural.

Según el escritor caboverdeano Pedro Cardoso (1983: XXIII):

“As Associações Caboverdianas tem exercido um papel importante na defesa dos valores culturais caboverdianos e assumido a divulgação da nossa cultura no mundo. Essas Associações funcionam a nível regional (originários da mesma aldeia ou da mesma ribeira), ao nível da Ilha e ainda ao nível nacional”.

Pero éste no es estrictamente el caso de las asociaciones de caboverdeanos en Argentina, que convocaron a todos los caboverdeanos sin distinguirlos ni “por aldeia ou ribeira” ni por isla de origen, como ocurrió en otros países como Estados Unidos, Portugal y Holanda donde la presen-

³¹ No olvidemos, como ya dijimos en páginas anteriores, que en 1910, se sanciona la Ley de Defensa Social, que reglamenta la admisión de extranjeros en el territorio argentino, legitimando la expulsión y restricción de su ingreso, identificando explícitamente aquellas ideologías como el anarquismo y el socialismo, que pudiesen atentar contra la seguridad nacional. Ello motivó más de 2000 enviados a Usuhaia y la deportación de un buen número de extranjeros, que en su mayor parte recaló en Uruguay. La xenofobia, hará en adelante una especie de contrapunto con el cosmopolitismo inherente a la sociedad culta y liberal, abierta a la proveniencia europea. (Clementi 1984: 74 y. 75)

cia de caboverdeanos fue mucho más numerosa³² y dio lugar a una amplia diversidad de asociaciones.

“En Estados Unidos de cada isla hay dos o tres club, Ilha de Fogo, Ilha de Praia...cuando se arma una discusión se la llevan a otro lado (es decir alquilan en otro lado), no es como el nuestro (sede fija)” (Carlos, actual presidente de la Asociación Caboverdeana de Ensenada)

Como ya adelantamos en las primeras páginas, en Argentina las dos principales Asociaciones, consideradas de las más antiguas del mundo, son la **Asociación Cultural y Deportiva Caboverdeana de Ensenada**, fundada en 1927 y la **Unión Caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud** (Avellaneda) de 1932, ambas radicadas en la Provincia de Buenos Aires.

A diferencia de otras asociaciones de colectividades de inmigrantes de la provincia, las dos caboverdeanas no poseen documentación vinculada a sus respectivas fundaciones, sólo han quedado los testimonios orales transmitidos de generación en generación, que sirvieron para la construcción de la memoria colectiva. En la actualidad ya ninguno de los fundadores vive, aunque como ya dijimos, tuvimos la oportunidad en la primera etapa de la investigación, de entrevistar a algunos de ellos. “*El club (de Ensenada) no tiene nada no tiene ni un papel*”, me informa uno de los primeros inmigrantes, actualmente fallecido. Esta Asociación a raíz de inundaciones en la zona, mudanzas y el mal cuidado, de la documentación de los primeros tiempos – según algunos de sus miembros – no se ha conservado, situación que hemos constatado personalmente en numerosas visitas y entrevistas en la Asociación. Como una prueba de esta falta de documentación, cuando las actuales autoridades precisaron de los estatutos societarios para la realización de trámites, se encontraron con que existían cuatro estatutos y diversas denominaciones de la Asociación, para rastrear los antecedentes debieron recurrir a los Archivos de la Dirección de Personas Jurídicas de la Provincia de Buenos Aires, ya que la Institución no contaba con los viejos libros de Actas.

Los lugares de las primeras reuniones fueron casas de familia, según testimonian Carlos Monteiro Lima presidente en varias oportunidades de la Asociación y una hija de inmigrantes arribados a principios del siglo XX.

“Se juntaban en la casa de Francisco el papá de Souza, Fernando Souza y en dos o tres casas más, se juntaban en distintas casas de familia”. (Carlos)

³² Para el año 91 la revista Emigrason, publicación del Instituto de Apoyo al Emigrante de Cabo Verde, lista (aclarando que no son todas) 4 asociaciones en Portugal, 9 en Francia, 6 en Holanda, 1 en Luxemburgo, 2 en Suiza, 1 en Noruega, 1 en Suecia, 2 en Brasil y 2 en Argentina. (Emigrason, agosto de 1991, N 5, 11 serie, páginas 30 y 31).

“Salieron de la casas de familias y alquilaban un localcito en la calle Europa era la sociedad que se estaba formando, alquilaban, creo que todavía está. En las casas de familia siempre terminaban a las patadas...” (Carolina)

Mientras que la Unión Caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud posee documentación a partir de 1933, actas, listas de socios y libros de gastos. Un dato interesante es que para 1933 figuran 147 socios y en 1934 208, la mayoría de ellos hombres, lo que nos brinda una fuente de datos acerca del posible número de caboverdeanos que van arribando al país, dado que, la mayor parte de los que llegaban se contactaba de un modo u otro con las Asociaciones. “*La más antigua es la de Ensenada, se llama Asociación caboverdeana de Cultura y Deportes... fundada el 13 de septiembre de 1927*” (Adriano). Consta en la actualidad con 182 asociados los cuales no son todos de origen caboverdeano.

La Sociedad caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud fue fundada en el año 32 “a raíz de los momentos difíciles que vivía la colectividad en aquel entonces”...se vieron en la necesidad de fundar esta Institución para ayudarse mutuamente y por eso se llamó de Socorros Mutuos. Fue fundada en Entrevías de Avellaneda en la pieza o el cuarto de uno de los fundadores que se llamaba Joaquín Francés. El hombre que tuvo la feliz idea de fundarla, que reunió a todos se llamaba Vicente Costa, con él estaba José Carolina Monteiro, Juan Santos, Teodoro Da Cruz, Víctor y Joaquín Francés, Luis Rosa, José Sousa...” “La asociación tuvo su sede provisoria en La Boca pero durante muy poco tiempo y después pasó a Dock Sud...”³³

Posee en estos momentos aproximadamente 70 asociados.

En relación a la Asociación de Ensenada, Don Josa uno de sus fundadores, fallecido de 102 años, nos dice:

“¡Soy el único que vive! El único [...] Porque empezamos nosotros ¡para ellos! Porque cuando lo fundamos, ellos nos mandaron una carta a cada uno diciendo que si nosotros que estábamos viviendo acá en la Argentina queríamos fundar una sociedad, porque ellos recién venían y no tenían donde estar. Claro ellos venían y no tenían donde estar. Usted le daba sitio para estar, otro comida para comer, etc. Mandaron una carta, a mi me trajeron la mía y todo no? Entonces nosotros nos reunimos los viejos... lo quisimos fundar una vez no hubo y tuvimos que dejar porque no alcanzó... lo fundamos y se lo entregamos a ellos, después los que van viniendo se va fomentando, se va aumentando, lo van brindando y entonces nosotros nos abrimos...”

³³ Entrevista realizada a Adriano Rocha (ex presidente) en 1990 en la Sede de la Sociedad, con motivo de la elaboración del libro Dock Sud: un sentimiento de María Teresa Pikulski y Oscar Orquiguil, quienes recogieron los testimonios. Editada por la Comisión Homenaje Centenario de Dock Sud, Avellaneda, 1989, Página 211.

Retomando la temática de la reconstrucción de la historia de los orígenes de estas instituciones, Carlos Monteiro nos narra respecto a la Asociación de Ensenada:

“... primero se reunían en lo de Souza y también en la casa de alguien en la calle Europa...siempre constituido por la misma gente de La Plata y de Ensenada, había más...tenían sus problemas pero era otra forma, otro proceder que no es el nuestro, naturalmente ellos fueron los que trabajaron, se empeñaron por el club, muchos pusieron sus casas, plata, se empeñaron, como dicen en Cabo Verde, como garantía muchos de ellos... “peñaron””.

Respecto a la fecha de fundación opina:

“Yo tengo una duda por qué...yo creo que fue antes, yo creo que fue antes del 27 pero se tomó esa fecha porque ya no había caboverdeanos viejos para autenticar la veracidad de la foto. En la foto está puesto 1927, creo que estaban todos esos viejos, que eran muchachos jóvenes, ...no te puedo decir fehaciente porque yo llegué acá 19 años posterior”

Luz Marina Mateo, nieta de caboverdeanos nos dice:

“Los dirigentes se refieren a la historia de la entidad explicando que nació como sociedad de ayuda mutua para los inmigrantes caboverdeanos; con el transcurso del tiempo y con la obtención de puestos de trabajo por parte de sus integrantes, dejó de ser de ayuda mutua para pasar a llamarse “Asociación caboverdeana de Ensenada” (en la década del sesenta)...” (Mateo 2003: 15)

Y un caboverdeano del grupo que migró en la década del cincuenta relata:

“Cuando llegamos nosotros el que pagó la permanencia nuestra fue el club (caboverdeano de Ensenada) todos los gastos 250\$, 50\$ por cada uno éramos cinco”
Juan

“Era de ayuda mutua por ejemplo había caboverdeanos que no estaban en condiciones y cuando se moría el velatorio, se velaba en el mismo club, pagaban el servicio fúnebre, mandaban corona, ayudaban en lo que se podía...con el tiempo ya el club no estaba en condiciones de pagar...dejó de ser de ayuda mutua” (aproximadamente en la década del 50) (Juan)

No debemos olvidar que estas instituciones se fundan justamente entre el 27 y el 32 en plena crisis económica, con elevados índices de desocupación, en el mundo y en Argentina, por lo que las principales necesidades que cubrían eran en primer término las referidas a ocupación, alojamiento, servicios médicos, fúnebres y secundariamente a recreación y manifestaciones culturales de orden general.

Respecto a la **Unión Caboverdeana de Dock Sud** en el partido de Avellaneda, muy cercano a la Capital Federal, dos viejos socios entrevistados por Correa expresan:

“Esta institución tiene 65 años [...] se fundó la Sociedad porque los que llegaban antes que nosotros, no encontraron una Argentina que encontré yo; fue mucho más difícil, no había trabajo, ellos sufrieron más que yo...” (Correa 2000: 59)

“Fue a raíz de uno – que eran solteros la mayoría, no tenían familia, entonces uno estaba y se murió y cuando tuvieron que hacer colecta para enterrarlo porque si no, venía la Municipalidad y se lo llevaba a quemar[...] entonces Vicente Costa le empezó a hablar a los otros en el regreso, que para evitar que esas cosas pasaran, por qué no se unían y fundaban una especie de asociación para ayudarse mutuamente, incluso para autoprotgerse...” (Correa 2000: 60)

Aunque las asociaciones no fueran organizadas por región o por islas, si había, según nuestros informantes en los primeros tiempos de su conformación una notoria mayoría de caboverdeanos de Santo Antao en ambas Asociaciones, pero posteriormente con la llegada numerosos compatriotas después de la Segunda Guerra Mundial, provenientes mayoritariamente de Sao Vicente, se establecieron principalmente en Dock Sud. El establecimiento en barrios étnicos, como los denomina Mónica Mc Goldrick (1982), tuvo que ver – sin lugar a dudas – con las redes de parentesco y laborales que se establecieron en esos espacios, por la proximidad material y afectiva con los coterráneos.

“La gente de San Vicente que vinieron acá fuimos nosotros, había algunos de antes, pero la generación nuestra, Tchutche lo dijo una vez no fui yo, estoy muy orgulloso de nuestra generación... cuando llegamos de polizón, nos trataban... nos decían los polizones, es una forma despreciativa... todavía más de San Vicente era acá (Dock Sud), después de la posguerra. Los primeros que vinieron la mayoría de Santo Antao algunos de Sao Vicente, uno de Sao Nicolau y algún vadiu de Praia, la mayoría era de Santo Antao, había dentro de ese grupo gente muy culta, como se dice que autoestudiaba, sin ir a estudiar en la universidad, los padres los prepararon muy bien, había gente muy culta, y como la de Ensenada la más antigua... se quedaron en Ensenada porque se enrolaron en la Marina de Guerra la mayoría. Ensenada fue el pueblo más cerca de Río Santiago para mí es donde nació la colectividad caboverdeana de Ensenada y los primeros caboverdeanos vinieron a fines del siglo, del otro siglo, vinieron por intermedio de los balleneros, después empezaron a venir los de Santo Antao y donde había más de Sao Vicente era acá (Dock Sud), tanto es así que yo le contaba a mi esposa y a mucha gente, antes nosotros les decíamos pata dura a los de Ensenada, ahora ellos nos dicen a nosotros, ...porque cuando íbamos ellos no bailaban bien, no sabían bailar, en el baile destacaban más los de acá, porque había venido los de San Vicente y los hijos de caboverdeanos de acá que frecuentaban todos los bailes del club...y hoy es completamente al revés, la prueba está el cuerpo de baile que tienen que es motivo de orgullo...pero los abuelos y los padres no...en Santo Antao era otra cosa agricultura, cuidar las gallinas, las cabras, un baile de vez en

cuando, no en San Vicente donde ya conocían todo a través del contacto con el extranjero, entonces había más desarrollo en ese sentido, intelectual también. En parte de Santo Antao son más cultos más preparados, aquellos que tenían medios. En San Vicente ya estaba la “Universidad de Ponta de Praia”, sabe lo que és?, es los que se criaron en la calle, yo usé una prosa portuguesa que en parte la traduje en San Vicente, no es que yo la inventé, yo le puse la parte caboverdeana [...] cuando llega a Ponta de Praia, la nombro como la primera Universidad de Cabo Verde, eso lo inventé yo...hay gente que no sabe leer ni escribir, sabe 5, 6, 7 idiomas, donde aprenden a vivir, un chico de 12, 13, 14 años tiene más experiencia que un chico de 14 años de otro lado, ...esa es la diferencia que había entre San Vicente y Santo Antao, pero muchos no creyeron en nosotros, que iba a salir un Armindo, un Venancio , un Silvestre, que iba a haber un José, un Bernardo , y muchos otros, un Adriano también, no creyeron que podía haber entre esos los polizones... (Adriano inmigrado en 1947 clandestino).

TENSIONES Y CONFLICTOS

Otro aspecto a destacar vinculado en la vida de estas instituciones es que en el seno de las mismas es donde, en numerosas oportunidades, se generan tensiones y conflictos como producto de diferencias internas o externas al propio grupo. Estos antagonismos, según Rocha Trindade (1995) pueden tomar distintas formas, una de ellas, es la que resulta del conflicto de intereses de diverso tipo: económicos, políticos, de prestigio, etc. entre dos o más individuos o grupos.

En general los conflictos económicos aparecen en las actas como aquellos que giran en torno al manejo de los fondos y son de diversa índole, por ejemplo, en las actas revisadas aparecen numerosas expulsiones, algunas relacionadas con la falta de pago de las cuotas societarias, pero una muy significativa, ya que se trata del socio número uno quien fuera presidente de la asociación, es la vinculada con su destitución por “manejo indebido de fondos”.

Los conflictos políticos también han llevado históricamente a escisiones dentro de la colectividad, escisiones que en la actualidad han perdido la relevancia que tuvieron en el pasado, pero que sin embargo continúan bajo otras modalidades como veremos más adelante.

Un grave conflicto –que figura en actas de la Unión caboverdeana de Dock Sud– que también terminó en la expulsión de socios para el año 1933, fue el caso de los hermanos Sequeira que quisieron fusionar la sociedad caboverdeana con la portuguesa.

“Los Sequeira eran caboverdeanos pero blancos, se retiraron de la Armada eran suboficiales vinieron, eran caboverdeanos, integraron, fueron presidentes de la sociedad, los Sequeira...” (Luis)

Como no existen mayores datos en las Actas acerca de lo ocurrido tuvimos que acudir a las entrevistas como medio de obtener información al

respecto. El siguiente testimonio pertenece a un caboverdeano, que recibe la información de los más viejos cuando él llega a la Argentina siendo un joven de 20 años:

“[...] hubo problemas en la sociedad caboverdeana cuando vinieron los hermanos Sequeira, yo también fui socio de la Sociedad Portuguesa que estaba en la calle Rincón, pero ellos eran socios incluso de la comisión y quisieron fusionar la sociedad de acá con la sociedad portuguesa, antes de que yo llegara a la Argentina, hubo una pelea bárbara, los caboverdeanos se opusieron muchos, después se separaron, echaron a los Sequeira de la comisión... medio estuvo acéfala hasta que... se reorganizó la sociedad caboverdeana. ...cuando era presidente (uno de los hermanos Sequeira) quisieron fusionar con la otray se opusieron, hubo un revuelo bárbaro... después fundaron otra se llamaba Sociedad Caboverdeana Unión Hesperitana” (Fernando)

Indagando acerca de esa Sociedad que muy pocos caboverdeanos recuerdan, nos dice:

“Hay documentos de aquella sociedad: si hay, mi mamá era socia iba a la reunión, no tenemos nosotros pero está, lastima que yo no lo tengo pero hay, existe gente, los Sequeira están, hijos de Sequeira, vio a Brito el jugador de independiente, la casa del padre se reunían... murió, el hermano era boxeador, en el Frigorífico la Blanca ahí se reunían...no queda nadie...esa asociación habrá desaparecido por el año 61, 62, me casé y fui a Pacheco y ya habían desaparecido. Creo que fue fundada en el treinta y pico, o cuarenta y pico, duró poco... los hermanos, Joaquin Francés, mi mamá, la hermana de Britos... en el 47 estaba, en el cincuenta y pico estaba...estaban las 2 asociaciones, las 2 hacían bailes, estaban los Duarte, uno de los fundadores de esta sociedad era socio de ahí y también el padre de Mucharín, se pelearon, se fueron se hicieron dos bandos, había dos sociedades...

Eran intelectuales... era gente preparada... había otra gente, pero la mayoría era caboverdeanos o hijos de caboverdeanos y algunos allegados. Yo no estuve en ninguna fiesta de ellos. La fiesta del 4 de octubre, la de la chica esa que se presentó vestida con la bandera portuguesa... (era una fiesta organizada por ellos)

Qué significa (Hesperitana³⁴)? Todos creen que es por espiritismo yo creo, yo saqué conclusión, no lo leí nunca, el nombre por ahí estoy errado, todos creen que es por espíritu... nosotros estuvimos con Joaquín para unirlos, casi los hicimos juntarse otra vez, cuando estaba por desaparecer iban a perder todo, ...pero encontramos un no rotundo de la Sociedad Caboverdeana...nosotros queríamos salvar los bienes, los socios ...para unirse puso (Sequeira) una condición alguno tenía que desaparecer de la dirección y eso no lo podíamos lograr...era imposible hacer desaparecer la cabeza, primero que no nos tenían confianza, desconfiaban de nosotros una barbaridad, éramos chicos irresponsables para ellos y yo lo entiendo...”

³⁴ Término que deriva de Hespérides que significa “Islas del Atlántico, las más occidentales del mundo conocido por los antiguos. Se supone que eran las Canarias o el archipiélago de Cabo Verde”. Sapiens. Enciclopedia Ilustrada de la Lengua Castellana, Tomo II, Buenos Aires: Editorial Sopena Argentina. 1951.

Finalmente no se produjo la unión propuesta y la Hesperitana desapareció.

Otro aspecto que destacan los informantes, testimonios constatados muchos de ellos, en los libros de Actas, son los enfrentamientos entre la generación de “los más viejos” y los jóvenes. Como es el caso narrado por varios viejos informantes de Ensenada:

“[...] hubo un tiempo que me contaban que había un muchacho que quería formar otro club, que se llamaba Silvino Gómes y Aires Taurinho, otro club en la calle. Saénz Peña..., un desprendimiento de caboverdeano, un lío terrible, no estaban de acuerdo con la comisión directiva y buscaban formar otro club con otro nombre, no lo pudieron hacer...” (Pedro)

Ratificado por Carolina, primera generación de descendiente de caboverdeanos.

“Después se formó una (sociedad) que era la muchachada joven que se peleaba con los viejos, no era sociedad creo que era Club Caboverdeano, estaba Canuca [...] había otro Canuca, Silvino Gómes....
¡El motivo de las peleas, era cualquier cosa!...allá no estaban acostumbrados que no se respetaban a los mayores y acá los que habían venido habían tomado las normas de acá, cualquier cosa les decían váyanse al carajo!” (Carolina)

Un emigrado en la década del cincuenta, ex miembro de la Juventud Caboverdeana de Dock Sud, nos narra los problemas que tuvieron para aquellos años.

“... la Juventud (como organización) duró un tiempo, la primer comisión era Lela López tesorero, Tchutche secretario y el que les habla presidente... pero tuvimos mucha contra (éramos socios de la asociación pero era aparte) nosotros queríamos hacer cosas que la asociación no hacía...era un ambiente grande, no había biblioteca, queríamos organizar excursiones, picnic, y hacer bailes de vez en cuando y además hacer la parte política... las contras eran la gente grande, los viejos que nos veían como un grupo que venía a...nos veía subversivos... el caboverdeano es muy conservador, era en aquel tiempo muy conservador...” (Adelino)

Es interesante analizar el registro en las Actas vinculado al período previo a la independencia de Cabo Verde, conflictos que tienen algunas de sus raíces en los movimientos locales de la década del 50, surgidos o como consecuencia de los movimientos independentistas que se venían desarrollando en el territorio africano y específicamente con relación a Cabo Verde, la creación del partido Africano por la independencia de Guinea Bissau y Cabo Verde (PAIGC) fundado en 1956 por Amílcar Cabral. Para esa fecha se constituye en Buenos Aires un Comité Regional liderado por el caboverdeano Joaquim José dos Santos (primer cónsul

honorario de la República), conocido por todos como Tchutche, quien promueve la conciencia política acerca de la guerra de la independencia a través de diversos medios. Esta lucha tuvo un fuerte rechazo por parte de grupos de caboverdeanos que renegaban de la participación política o estaban directamente en contra de cortar lazos con Portugal considerando más conveniente esta pertenencia, situación que comenzó a revertirse lentamente después de la declaración de la independencia el 5 de julio de 1975, pero que evidencian las dificultades que tuvo el grupo para construir una identidad social colectiva unificada.

Con la independencia, muchos quedaron contentos y otros no como en todas partes, otros se sintieron arraigados, enraizados con Portugal... ahora sí están de acuerdo con el tiempo. (Adelino)

Pasemos a desarrollar con mayor detalle lo ocurrido.

En 1951 según manifiesta un informante *“fundamos la juventud caboverdeana, estacomisión era para diversión, pic-nic y alguna cosa de cultura”* no tenía fines políticos pero cuando regresa José dos Santos de su permanencia en Australia reorganiza a la juventud con hijos de caboverdeanos y funda en el 1956 el comité regional del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde. Elisa, otra de nuestras informantes de la segunda generación, recuerda que para esa época hizo grandes carteles pintados pro-Independencia de Cabo Verde y su padre le decía *“¡Qué se va independizar Cabo Verde!”*. Y prosigue Adelino, en el año 1959 *“ya estaban terminado los viejos, era poco lo que habíamos podido trabajar con los viejos, tenían ideas muy distintas...”* *“ya entraba a negociar la juventud caboverdeana”*.

En la década del 60 ya José y otros jóvenes acceden a la presidencia y a la comisión directiva de Dock Sud, posteriormente José deja la comisión para dedicarse plenamente al partido.

Los conflictos generados entre generaciones y por diferencias políticas e ideológicas, quedan claramente manifestados, como ya dijimos, en algunas de las actas previas a la Independencia.

En el Acta del 16 de mayo de 1975 de la Unión Caboverdeana de Dock Sud, luego de una serie de reuniones previas para organizar y designar una comisión que se ocupara de los festejos de la próxima independencia caboverdeana, expresa:

“En lo que respecta al acto conmemorativo del 5 de julio, la agrupación PAIGC será invitada a participar en los actos del día de la Independencia en la cual el Sr. Joaquim José dos Santos leerá unas palabras que serán controladas por la Comisión Directiva”. “El Sr. XX deja aclarado que fuera de los actos del 5 de julio no se realizarán otros actos en conmemoración del mencionado acontecimiento”.

Frente a nuestra pregunta sobre cuál era el problema suscitado, Adelino nos responde:

“El problema en concreto que no estaban de acuerdo como actuaba el PAIGC acá. Tchuchte tenía un criterio que el que no estaba con el PAIGC estaba en contra de Cabo Verde y no es así, nunca lo pude hacer comprender eso.”.

“Había mucha oposición en la comisión directiva”(…) “querían hacer tres festejos diferentes íbamos hacer el papelón del siglo”(…) “hubo miembros de la Comisión Directiva que no renunciaron pero no participaron”...

“Tchuche quería cortar lazos con todos los portugueses”...

“Una vez que nos independizáramos íbamos a necesitar de Portugal para entrar en Europa”.

“Acá nos llegaban informes, llegaba la revista... de Holanda... Había gente que estaba conmigo en la comisión y no era que estaban en contra de la Independencia, estaban en contra de la enemistad con el pueblo portugués, en discurso que yo di... dije guardar el debido respeto al pueblo portugués contra el cual nada tenemos porque ellos sufrieron igual o peor que nosotros la dictadura de Salazar.”.

“Muchos creyeron que al estar en el partido eran dueños y que incluso iban a tener grandes beneficios una vez lograda la independencia mientras que la mayoría pensábamos que Cabo Verde iba a necesitar de nuestra ayuda incluso hoy de Italia, de Alemania, de España les ayudan a sus coterráneos acá.”.

En Actas algunos se expresan contrarios a que la ayuda para Cabo Verde se canalice por la Asociación,

“Para ayudar a Cabo Verde que lo hagan por cuenta propia” (que el partido) tenga un sitio propio”

“Si la Unión caboverdeana de Ensenada tiene interés de comunicarse con la Unión caboverdeana de Buenos Aires que no lo haga por medio del partido.”³⁵

Debemos señalar que los acontecimientos relatados estaban sucediendo bajo el gobierno de Isabel Martínez de Perón donde funcionaron activamente grupos parapoliciales como la Triple A, gobierno derrocado por el golpe militar de 1976, que controlaban e investigaban todas las actividades de cualquier persona, grupo o institución que pudiesen ser sospechadas de “subvertir el orden establecido”.³⁶

³⁵ Respecto a la relación entre ambas Asociaciones es interesante señalar que en una de las Actas del mes de octubre de 1933 hablan del intento de gestionar la unión entre ambas sociedades, a la de Ensenada la denominan “Centro fraternal caboverdeano de Ensenada”, su representante “expresó que no creía oportuno el planteamiento de la cuestión”, por lo que la Unión caboverdeana de Dock Sud responde: “En virtud de esta falta de coordinación mutua entre las dos entidades, esta C. D. juzgó prudente dejar pendiente el asunto hasta llegar a un mejor entendimiento mutuo con la Sociedad hermana”

³⁶ La investigación sobre lo sucedido con las instituciones caboverdeanas durante la dictadura militar está aún en estudio.

“Durante la lucha para la independencia no se puede hablar (de relaciones con Cabo Verde) porque el control que había, aquí estaba el gobierno militar que tenía muy buena convivencia con la dictadura de Salazar y todo aquel que levantaba la voz contra Salazar contra Portugal, era un poco buscado acá, a la sociedad vinieron muchas veces a investigar a buscar, a ver si estábamos involucrados...”
Roberto(nativo caboverdeano)

Pese a ello las instituciones caboverdeanas nunca dejaron de funcionar. En 1983 se restablece la democracia y las actividades sociales y culturales se incrementan en ambas Asociaciones como explicitaremos en párrafos posteriores.

En la década del ochenta Marcelino Santos, un joven caboverdeano de los últimos que migraron, crea a raíz de disidencias con caboverdeanos de la Asociación de Dock Sud, una nueva “Amigos de las Islas de Cabo Verde” en Avellaneda, desde donde realiza múltiples actividades comunitarias y de difusión de la cultura caboverdeana.³⁷

En el año 1991 muere Joaquim José dos Santos, varios años después y a partir de la sugerencia del gobierno de Cabo Verde de presentar una lista de posibles reemplazantes para el cargo vacante, se generan una nueva serie de conflictos en el interior de la comunidad que dan lugar a la conformación de por los menos tres grupos cada uno con su candidato. Finalmente tras la visita del Ministro de Negocios Extranjeros de Cabo Verde, el gobierno de las islas puso fin con la designación en 1994 de un nuevo Cónsul, el Dr. Adalberto Dias, hijo de caboverdeanos, abogado de profesión. Su padre había sido uno de los candidatos de la terna propuesta al gobierno caboverdeano.

LA MOVILIZACIÓN DE LAS GENERACIONES DE DESCENDIENTES A PARTIR DE LA DÉCADA DEL NOVENTA.

Hoy en día, algunos miembros de la comunidad –sobre todo jóvenes– comienzan a reconocerse como argentinos afrodescendientes, repensando la invisibilidad en términos de discriminación y de lucha política en un intento por lograr reivindicaciones, junto a otras minorías, como veremos en las páginas siguientes.

Frente al accionar de los jóvenes se actualizan viejos conflictos, renovándose bajo otras modalidades, como expresa Alejandra, hija de caboverdeanos:

“Los caboverdeanos ven lo que yo estoy haciendo como algo que no tiene mucho sentido, pero qué tiene esta chica que hace lo que hace, hubo gente como

³⁷ También nos queda profundizar en las actividades llevadas a cabo por las asociaciones de creación más reciente radicadas en Avellaneda y Mar del Plata.

A que me preguntó: ¿vos estás bien, qué te pasó a vos, te pasó algo? Porque sacás el tema del racismo, de la discriminación, decime, vos me tenés preocupado, tuviste algún problema, piensan que tuve algún caso extremo, yo no tuve casos extremos en mi vida personal, conozco miles de casos
...la gente me pregunta vos crees que hay racismo en la Argentina, a vos te pasó, nunca a mí me pasó... esto va más allá de una cuestión personal es estructural. Los caboverdeanos cómo ven esto, por ahora lo ven con mucha desconfianza, lo ven con mucha desconfianza”

Particularmente en la **década del noventa** las nuevas generaciones (segunda y tercera) comenzaron a asumir distintas posiciones respecto a su identidad y a proyectarla a través de los medios de comunicación entre ellos un sector “el de los activistas caboverdeanos vinculados con organizaciones afroargentinas y sus intelectuales, mantienen lazos con movimientos *negros* en América y se asumen políticamente como *negros caboverdeanos nacidos en Argentina* y representan a la suya como cultura caboverdeana con influencia africana.”³⁸ (Correa 2000). Esto marcaría la pertenencia, por lo menos de un pequeño segmento del grupo, o la identificación, con otra diáspora “la Africana”, produciéndose en relación a ella, fenómenos de afirmación, negación, conflicto, ambivalencia, en el seno de la comunidad.

Muchas de las activistas son mujeres, algunas de ellas adquirieron su “capital militante”,³⁹ no en sus lugares tradicionales, sino “de las competencias escolares” que permitieron o incentivaron su adquisición.

Fue Miriam Gómez (segunda generación) una de esas mujeres, profesora de literatura, presidenta de la Unión Caboverdeana de Dock Sud entre 1993 y 1995. Es ella misma quien señala críticamente, en el texto compilado por Dina Picotti como producto de un Coloquio acerca de la presencia negroafricana en Argentina realizado en 1999: “*la comunidad caboverdeana de Argentina no se ha integrado con el resto de la comunidad afroargentina, permaneciendo como un grupo aparte. Como minoría negra ha sufrido los mismos condicionantes que aquella*”.

Para los noventa también comienzan a migrar grupos de africanos de Senegal, Mauritania, Liberia, Sierra Leona, Nigeria, Malí y se

³⁸ Correa, N. 2000. Tesis de Maestría. “Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina”. Universidad Nacional de Misiones. Págs. 90–91

³⁹ Término acuñado en forma provisoria por Matonti, F. y Poupeau, F. (2004) pero gran utilidad analítica, lo definen como: “capital •nacido de la autoridad reconocida por el grupo y en ese sentido “inestable”: incorporado bajo la forma de técnicas, disposiciones a actuar, intervenir, o simplemente obedecer, recubre un conjunto de saberes y de saber–hacer movilizables durante acciones colectivas, luchas inter o intra partidarias, pero también exportables, convertibles en otros universos, y, así, susceptibles de facilitar ciertas “reconversiones”(. . .) “El capital militante adquirido y la posición conquistada constituyen una oportunidad de reconocimiento para individuos que viven un desclasamiento producto del desfase entre las aspiraciones ligadas a una escolarización prolongada y la realidad de la posición (social y profesional) ocupada. “

constituyen tres asociaciones de residentes africanos, de nigerianos y de malianos, con las que, a modo de “enlace” Miriam Gómes, comienza a establecer contactos.

Pero es recién a partir del año 2000 cuando observamos una participación más destacada y sostenida de una pequeña parte de la comunidad caboverdeana siempre representada por la mencionada figura, junto a otras comunidades negras de América latina y el Caribe, a propósito de las reuniones preliminares a la III Conferencia Mundial contra el racismo realizada en Durban Sudáfrica en septiembre de 2001. Entre estas actividades queremos señalar la conformación de la mesa Coordinadora Afroargentina (Octubre de 2000) en apoyo a la conferencia, uno de cuyos objetivos fue articular los trabajos a presentar o a discutir con los pueblos originarios, inmigrantes, refugiados y otros actores sociales perjudicados por la discriminación, el racismo y otras formas conexas de intolerancia, siendo los miembros fundadores de la mencionada mesa: La Casa de la Cultura Indo-Afroamericana de Sante Fe, Africa Vive, Comedia Negra de Buenos Aires, Instituto Palmares, Instituto de Desarrollo Afro y Sociedad de Socorros Mutuos Unión Caboverdeana.

En marzo de 2001 el grupo se reunió en Paraguay para la firma del protocolo de Compromisos Camba Cua en el marco preparatorio de la conferencia mundial, a fin de reafirmar la Alianza Afrolatinoamericana y Caribeña creada en San José de Costa Rica en septiembre del año 2000.

Posteriormente (julio de 2001) participaron en Montevideo, junto a mujeres de Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil en el Seminario de Mujeres, cuyo principal objetivo fue facilitar la acciones de las Mujeres Afrodescendientes en la conferencia de Durban. Y en agosto del mismo año en Argentina lo hicieron en el Encuentro Nacional de Mujeres en la ciudad de La Plata.

Previa reunión en Chile, la Conferencia en Sudáfrica finalmente se realizó en septiembre de 2001, donde asisten cinco representantes de la comunidad “afro” de Argentina, entre ellos Miriam Gómes por los caboverdeanos. Posteriormente y como parte de las acciones de seguimiento “post-Durban”, ella participó en los debates para la incorporación de una pregunta sobre afrodescendencia en el Censo Nacional de la República Argentina de 2010.

Por el momento nos detenemos aquí. El historiar este pasado nos permite analizar y comprender mejor la última década de intensa actividad de las organizaciones de caboverdeanos en la Argentina, en la cual nuevas estrategias de comunicación, de visibilización y de participación son pensadas y puestas en marcha. Muchas de estas acciones, no se desarrollan con exclusividad en las asociaciones, sino desde otros espacios de interlocución y de acción constituidos o conquistados por las más recientes generaciones, que luchan junto a otros actores, fundamentalmente contra la discriminación

y el racismo del que aún son objeto y por el reconocimiento del lugar que les corresponde legítimamente en el pasado, presente y futuro de la Argentina.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBUQUERQUE, Rosana; EVORA FERREIRA, Lígia; Viegas, Telma (2000). *O fenómeno Associativo em Contexto Migratório*. Portugal: Celta.
- ARMUS, Diego (1986) “Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires: CEMLA, N° 4, 431–460.
- BARBOSA TIMAS, Lígia (2003), “Vivencia Na Merca: Etnografia sobre a comunidade de caboverdeanos em Boston”. Dissertação de Graduação apresentada ao Curso de Graduação em Antropologia Social do Departamento de Antropologia da Universidade de Brasília.
- BARTH, Frederick (comp.) (1976). *Grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, México: Fondo de Cultura Económica. 1ª Edición en noruego (1969) 1ª edición en español (1976).
- BOAVENTURA LEITE, Ilka (1996). “Descendentes de Africanos em Santa Catarina”, en Ilka BOAVENTURA LEITE, Ilka (Org.). *Negros no sul do Brasil*, Santa Catarina: Letras contemporâneas.
- BORGES, Marcelo (1997) “Portuguese in Two Worlds: A Historical Study of Migration from Algarve to Argentina”, Tesis de Doctorado, Nueva Jersey: Rutgers University.
- BRAZ DÍAS, Juliana (2000). *Entre Partidas e Regressos: tecendo relações familiares em Cabo Verde*. Tesis de Maestría. Universidade de Brasília. Brasília.
- CAVALIERI, Pedro. (1999). *Nostalgias Dockenses*. Avellaneda: Ediciones del autor.
- Carreira, Antonio (1972). *Cabo Verde. Formação e Extinção de uma sociedade escravocrata (1460–1878)*, Lisboa: Centro de Estudos da Guiné Portuguesa.
- CARREIRA, Antonio (1977a). *Migrações nas ilhas de Cabo Verde*, Lisboa: Universidade Nova de Lisboa.
- CARREIRA, Antonio (1977b). *Cabo Verde. Clases sociales, estructura familiar, migraciones*, Lisboa: Biblioteca Ulmeiro N° 9.
- CARREIRA, Antonio (1984). *Cabo Verde (aspectos sociais, seca e fomes do século XX)*, Lisboa: Ulmeiro N° 9, 2da. edição.
- CLEMENTI, Hebe (1984). *El miedo a la inmigración*, Buenos Aires: Leviatán.
- CORREA, Natalia (2000). *Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Misiones.
- CLIFFORD, James (1999). *Itinerarios transculturales*, Barcelona: Gedisa Editorial.
- DEVOTO, Fernando (1985). “Participación y conflicto en las sociedades italianas de socorros mutuos”, en Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto.(Compiladores) (1985) *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires: Editorial Biblos. p.141.
- DEVOTO, Fernando (1989). Políticas migratorias argentinas y flujo de población europea (1876–1925), en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. N °11–año 1989, pp.135–158.
- DEVOTO, Fernando y MÍGUEZ, Eduardo (comp.) (1992). *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica*, Buenos Aires: CEMLA, CSER, IEHS.

- DEVOTO, Fernando (2003). *Historia de la inmigración en Argentina*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- FERNÁNDEZ, Gabriel. (2002). *A diluição da África. Uma interpretação da saga identitária cabo-verdeana no panorama político (pós) colonial*, Florianópolis: Editora da UFSC.
- GÓMES, Miriam Victoria (2001). “Apuntes para una historia de las instituciones negras en la Argentina”, en Dina Picotti (comp.) *El negro en la Argentina. Presencia y negación*, Buenos Aires: Editores de América Latina.
- GREENFIELD, Sidney (1976). “In search of the Social Identity: Strategies of ethnic Identity Management among Capeverdeans in Southeastern Massachusetts”, *Luzo-Brazilian Review*, 13, Nº 1.
- GREENFIELD, Sidney (1985). “Barbadian in the Amazon and Cape Verdeans in New England: contrast in adaptations and relations with Homelands”, *Racial Studies*, 8, Nº 2.
- GREENFIELD, Sidney (1990). “The Cape Verde Islands: Their settlement, the emergence of their creole culture, and subsequent migrations of their people”, en Ed. David H. Higgs. *Portuguese Migration in Global Perspective*, Toronto, The Multicultural History Society of Ontario.
- LAHITTE, Héctor y Maffia, Marta (1981). “Presentación estadística y corroboración del cálculo por el tratamiento analítico descriptivo, en un grupo caboverdeano”, *Publicaciones Larda*, La Plata, Nº 10.
- LAHITTE, Héctor y Maffia, Marta (1983). “Análisis de algunas unidades habitacionales del archipiélago de Cabo Verde (África)”, *ACIMCO – Vivienda y Comunidad*, La Plata, Nº 3.
- LAHITTE, Héctor y Maffia, Marta (1985). “En torno a la cachupa; una comida típica caboverdeana”, en *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, Porto: Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia.
- LAPIERRE, Jean -William (1997). “Prólogo”, en Poutignat, Philippe Streiff-Fenart, Jocelyne, *Teorias da etnicidade*, Sao Paulo: Editora UNESP.
- LECHINI, Gladys (2003). “A política exterior Argentina para Africa no marco referencial da política africana do Brasil. O caso da Africa do Sul na década de 1990”, Tesis Doctoral, Sao Paulo: Universidade de Sao Paulo.
- LIBOREIRO, María Cristina (1994). *Negros en Argentina, un olvido histórico*, Buenos Aires: CEHILA.
- LOPES, Baltasar. (1947). *Chiquinho*. São Vicente: Edições Claridade.
- Mc Goldrick, Mónica (1982). “Ethnicity and Family. An overview”, en Mc Goldrick, Pearce and Giordano (comps.) *Ethnicity and Family Therapy*, New York: Guilford Press.
- MAFFIA, Marta (1986). “La inmigración caboverdeana hacia la Argentina. Análisis de una alternativa”, en *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, Vol 25. Porto, Portugal: Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia.
- MAFFIA, Marta (1993a). “Campanha a Cabo Verde-Africa 1992”. Documento de Trabajo PINACO, Pinaco-Conicet.
- MAFFIA, Marta (1993b). “Los inmigrantes caboverdeanos, una minoría invisible...” *Museo*, La Plata, 1, Nº 1, Fundación Museo de La Plata.
- Maffia, Marta (1994^a). “Algunas consideraciones sobre la familia y la inmigración caboverdeana en la Argentina”, *Parecidos y Diferentes*, Buenos Aires, Nº 2, Lectorado de Portugués, Instituto Nacional de Enseñanza Superior de Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández.
- MAFFIA, Marta (1994b). “Contribución a la comprensión de la migración caboverdeana hacia la Argentina a través del análisis de cartas”. *Scripta Ethnologica Supplementa*, Vol. XII. Buenos Aires.

- MAFFIA, Marta. (1996). "Reflexiones acerca de algunas semejanzas y diferencias entre la migración caboverdeana en Argentina y Portugal. Primera Parte", *Parecidos y Diferentes*, Buenos Aires, Lectorado de Portugués, Instituto Nacional de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández.
- MAFFIA, Marta. (2003). "Estrategias de inserción de inmigrantes caboverdeanos". *Estudio de casos. Cambios y perspectivas en los patrones migratorios internacionales: su impacto en América Latina con especial referencia al Cono Sur*, Compilado por Enrique Oteiza, Buenos Aires: EUDEBA .
- MATEO, Luz Marina (2003). "Os caçadores de herenças, uma aproximação as descendencias Caboverdianas na Argentina", "Olhares de Descendências", organizado por el Instituto das Comunidades del Ministerio dos Negocios Estrangeiros, Cooperaçao e Comunidades de Cabo Verde. Versión no publicada proporcionada por la autora.
- MATONTI, Frédérique y Poupeau, Franck (2004). "Le capital militant. Essai de définition", *Actes de la recherche en sciences sociales*, N° 155, pp. 5–11.
- MEINTEL, Deirdre.(1984). "Emigração em Cabo Verde: solução ou problema?", *Internacional de Estudos Africanos*, N° 2, pp. 93–120.
- MEINTEL, Deirdre (2002). "Cape Verdean transnationalismo, old and new", *Anthropologica XLIV*, pp. 25–42.
- MÍGUEZ, Eduardo (1992). "Tensiones de identidad: Reflexiones sobre la experiencia italiana en la Argentina", en Devoto, F. y Míguez, E. (comp.) (1992) *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica*, Buenos Aires: CEMLA, CSER, IEHS, pp.333–358.
- MONTEIRO, César Augusto (2001). *Recomposição do espaço social cabo-verdiano*. Mindelo, Cabo Verde: Edição do autor.
- MONTEIRO, Victor (coord.) (2003). *Diáspora caboverdiana. Entre exclusão e solidariedade*, Instituto Panos Africa do Oeste.
- OTEIZA, Enrique , Novick, Susana, Aruj, Roberto (2000). *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*, Buenos Aires: Prometeo.
- PICOTTI, Dina (comp. y coautora) (2001). *El negro en la Argentina: presencia y negación*, Buenos Aires: Editores de América Latina.
- PIKULSKI, María Teresa y Orquiguil, Osacar Félix. (1989). *Dock Sud: Un sentimiento. Historia Documentada de Dock Sud por Fernández Larrain*, Buenos Aires: Comisión Homenaje Centenario de Dock Sud, Avellaneda.
- POLLAK, Michell (1989). "Memória, Esquecimento, Silêncio", en *Estudos Históricas*, Rio de Janeiro, vol. 2, n° 3, p. 3-15
- POLLAK, Michell (1992). "Memória e identidade social", en *Estudos Históricas*, Rio de Janeiro, vol. 5, n° 10, p. 200–212.
- POUTIGNAT, Philippe y Streiff-Fenart, Jocelyne (1997). *Teorias da etnicidade*, Sao Paulo: Editora UNESP.
- Prefectura Naval Argentina (1993). "Los marineros caboverdianos en la Prefectura de Mar del Plata". *Revista Guardacostas*.
- RAMELLA, Franco. (1995). "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios", en Bjerg, María y Otero, Hernán (comps.) *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, Tandil: Cemla-IEFS.
- RAMÍREZ, Ariel (2004). "La inmigración olvidada. Los afroportugueses en Punta Alta", *El Rosaleño*. Punta Alta, julio de 2004, pp. 9–12.

- REID Andrews, George (1989). *Los afroargentinos en Buenos Aires*, Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- ROCHA-TRINDADE, Maria Beatriz (1995). *Sociologia das Migrações*, Lisboa: Universidade Aberta.
- RODRÍGUEZ MOLAS, Ricardo (1977). "El negro en el Río de La Plata", *Revista Polémica*, Nº 2.
- Sapiens. Enciclopedia Ilustrada de la Lengua Castellana*, Tomo II, Buenos Aires: Editorial Sopena Argentina. 1951.
- SCHAEBER, Petra. (1999). "Carro do ano, celular, antena patabólica-símbolos de uma vida mehor?" en Bacelar, J. y Caroso, C. (orgs.) *BRASIL: um país de negros?*, Río de Janeiro: Pallas-CEAO.
- SEGATO, Rita (1999). "Identidades Políticas/Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global", *Anuario Antropológico/97*, Río de Janeiro, pp. 163– 196.
- WOORTMANN, Ellen (1961). *Herdeiros, parentes e compadres*, Brasília: Edunb. Woortmann, Klaas (1987). *A família das mulheres*, Rio de Janeiro: Tempo brasileiro.CNPq.
- WOORTMANN, Ellen (2000). "Identidades e memoria entre teutobrasileiros: os dois lados do Atlântico", *Horizontes Antropológicos*, año 6, Nº 1